

Inseguridad Alimentaria: indicadores de la apercepción socio-política en niños entre 5 y 10 años de edad de la ciudad de Caracas.

Proyecto de investigación presentado por:

Daniela AGUILAR

Y

Ana REQUENA

Profesor Guía:

María Alejandra CORREDOR

Caracas, Julio 2018

Dedicatoria

A nuestros niños, ellos que son el futuro y los más vulnerables y afectados por las situaciones adversas que atravesamos como venezolanos. Para ustedes, porque sin saberlo realizan una labor titánica usando sus recursos para seguir dando alegría dentro de la adversidad en este mundo de adultos tan complejo.

A cada uno de los que nos recibieron y con inocencia nos dejaron entrar en su mundo interior.

A sus padres, por colaborar y mostrarse vulnerables frente a nosotras cuando ante ellos son héroes que luchan y los salvan día tras día.

*“Dentro de cada niño hay una historia que necesita contarse,
una historia que nadie más ha tenido tiempo de escuchar”*

D. Winnicott

*“Había una vez unos señores que caminaron juntos, piensan en
Venezuela, piensan de todo, caminan por la calle, van juntos para
Venezuela...se sienten mejores porque son amigos...”*

Niña, 6 años

Agradecimientos

Gracias a mi familia, mi mamá, mi tía y mis gemelos, a los que me acompañaron en este proceso por no dejarme decaer nunca y siempre seguir adelante, gracias por la paciencia, por secar mis lágrimas y buscar mis sonrisas, por cada tacita de café para las madrugadas y cada “falta poquito, Nanda”, en fin, gracias por siempre estar.

Gracias a mi tutora, por presentarnos este proyecto y enseñarnos lo importante que era... y enamorarnos, responder nuestras dudas y dar contención cada vez que era necesario. Gracias a Antonio, que estuvo con nosotras desde un inicio, trabajando en equipo para ser de este un estudio lleno de pasión y entrega.

Mis agradecimientos más profundos a mi compañera de carrera, de tesis y de vida durante todos estos años, ¿Qué sería de mi sin ti? Creyendo en mí más que yo misma, alentándome, colocando un poco de orden en este desorden. Gracias por todos los desvelos estudiando para cada examen, para los informes... gracias por tanto, sin ti mucho de esto no hubiese sido posible.

A los profesores de la carrera, porque por cada uno soy quien soy ahora, por desafiarme cada día para poder crecer y alcanzar esta meta, por enseñarme lo hermoso de esta profesión y el siempre mirar más allá de lo simple, lo concreto.

A mi Paco, mi nene, mi amor por ti es infinito, gracias por enseñarme el amor incondicional, siempre dije que esto también sería tuyo...

Gracias a las personas que empezaron este camino y terminan conmigo, y a los que no pudieron terminar pero que dejaron huellas imborrables... gracias a las personas nuevas que me enseñan cada día a ver la vida desde otros ojos.

Ana Requena

En primer lugar a mami negra, sin ella este camino ni siquiera hubiese comenzado. Gracias por cada gran esfuerzo, cada uno valió la pena. A papá, por ser el motor de este éxito y guía de mi día a día, eres incansable y eso me enseñaste, gracias. A mamá, porque con cada llamada y postre delicioso me hizo recuperar energías para seguir en este camino.

A Tato, porque incluso desde antes de comenzar y hasta el final, confió ciegamente en mí, me recordó en los peores y mejores momentos cuán capaz sería de lograrlo. Gracias por cada uno de los abrazos y por tanto amor, sin ti el camino se hubiese hecho mucho más largo y difícil.

A abue, porque aún en medio de sus olvidos, entre lo que aún recuerda bien está su asignado nombre para mí: "la psicologa". Porque día tras día la pregunta reglamentaria ha sido cuánto falta para lograrlo y para acompañarme en este momento. Gracias por tus cariños curadores de todo mal que tantas veces me dieron fuerza.

A Ana, mi compañera diaria de alegrías y lágrimas. Por soportar mi OBS con paciencia durante todos estos años y porque entre todo lo que fue y vino, aquí estás a mí lado siempre. El logro no solo es éste y que hayamos llegado juntas como desde el primer día, es también llevarme tu amistad. Estoy segura de que nos queda una vida de logros y momentos que celebrar. Gracias por tanto, te adoro.

A Efraín, porque sus ocurrencias me sacaron millones de sonrisas que me salvaron de múltiples colapsos. Aunque no estés aquí, esto también es tuyo.

A Antonio Martins, por su ayuda incansable en este proyecto y por confiar en mí para nuevos retos. A mi tutora, por su guía en este último paso. A Pedro Rodríguez, porque sus clases fueron inspiración para lo que puedo llegar a ser y hacer. Porque mi amor por la psicología creció desde que me enseñó que, a pesar de que hayan situaciones "de-soladoras", la psicología tiene un poder fascinante para entenderlas.

Gracias, UCAB. Mi segundo hogar, mi lugar seguro siempre.

Daniela Aguilar

Índice de Contenido

Dedicatoria	i
Agradecimientos.....	iii
Índice de Contenido	v
Índice de Tablas	vii
Índice de Figuras.....	viii
Resumen	9
Introducción.....	11
Marco Teórico	14
Método	33
Objetivos	33
Objetivo General.....	33
Objetivos Específicos	33
Variables	34
Tipo y diseño de investigación	35
Población y muestra.....	36
Instrumentos.....	37
Procedimiento	44
Análisis de resultados	46
Instrumentos.....	46
Discusión.....	56
Conclusiones.....	73
Limitaciones y Recomendaciones	75
Referencias Bibliográficas	79
Anexo A. Carta a jueces expertos	85
Anexo B. Consentimiento Informado de los Padres y Solicitud de permiso en los Colegios.....	87

Anexo C. Láminas de Trauma Psicosocial en Venezuela (L.T.P.V).....	90
Anexo D. Lista de Chequeo del Test de Apercepción Sociopolítica en Venezuela	93
Anexo E. Martins' Food Insecurity Scale (MFIS)	95
Anexo F. Escala Graffar	97
Anexo G. Análisis de Componentes Principales Martins' Food Insecurity Scale (MFIS)	99
Anexo H. Análisis de Confiabilidad por Dimensiones del Martins' Food Insecurity Scale (MFIS)	104
Anexo I. Análisis de Acuerdo entre Observadores	106
Anexo J. Estadísticos Descriptivos para las Dimensiones de Inseguridad Alimentaria	108
Anexo K. Estadísticos Descriptivos para los Indicadores de Apercepción Sociopolítica.....	110
Anexo L. Comparación de Medias del Embotamiento Afectivo en Función de las Dimensiones de Inseguridad Alimentaria	112
Anexo M. Comparación de Medias de la Referencia a la Escasez en Función de las Dimensiones de Inseguridad Alimentaria.....	115
Anexo N. Comparación de Medias de la Sobreexcitación en Función de las Dimensiones de Inseguridad Alimentaria	117
Anexo Ñ. Comparación de Medias de la Evitación en Función de las Dimensiones de Inseguridad Alimentaria	119
Anexo O. Comparación de Medias del Temor-Inseguridad en Función de las Dimensiones de Inseguridad Alimentaria	121
Anexo P. Comparación de Medias de la Desesperanza-Esperanza en Función de las Dimensiones de Inseguridad Alimentaria.....	123

Índice de Tablas

Tabla 1. <i>Ítems que Conforman Cada Factor en el MFIS</i>	47
Tabla 2. <i>Correlación Momento-Producto de Pearson para las Puntuaciones Obtenidas de las Láminas de Apercepción Sociopolítica en Venezuela Entre Tres Observadores.....</i>	49
Tabla 3. <i>Estructura de la Base de Datos</i>	55

Índice de Figuras

<i>Figura 1.</i> Gráfico de sedimentación para la escala MFIS	47
<i>Figura 2.</i> Histogramas de frecuencias para las dimensiones de inseguridad alimentaria.....	52

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo principal obtener evidencia empírica acerca de las diferencias en la apercepción socio-política en grupos de niños pertenecientes a hogares con alta o baja inseguridad alimentaria, pudiendo de esta manera establecer indicadores válidos y confiables del instrumento “Láminas de Apercepción Sociopolítica en Venezuela” desarrollado por Ollé, Villegas y Corredor (2017), que permitieran poder discernir entre niños que presentaran niveles altos o bajos de inseguridad alimentaria.

De acuerdo con esto, el estudio se basó en el área de la psicometría, la cual se dedica al desarrollo, diseño, adaptación y estudio de las propiedades psicométricas del instrumento “L.A.P.V”. Se utilizó un diseño transversal descriptivo, teniendo como objetivo medir la variable inseguridad alimentaria en la situación actual de Venezuela para describir el comportamiento de la misma en la muestra recabada.

Para esto, se trabajó con una muestra de 116 sujetos, con edades comprendidas entre 5 a 10 años, pertenecientes a estratos medio-alto, medio, medio-bajo y bajo de la ciudad de Caracas, los cuales fueron divididos en dos grupos, niños cuyos padres reportaron baja inseguridad alimentaria y el grupo con alta inseguridad alimentaria. Se realizó la administración de 3 de las láminas antes mencionadas, así como también la Martins’ Food Insecurity Scale y posteriormente se analizaron cuantitativamente.

De acuerdo a los resultados obtenidos, el instrumento presenta validez de contenido y un alto acuerdo entre observadores independientes en el método de corrección de las historias, ya que como test proyectivo, elicitó en los niños respuestas con respecto al conflicto político representado en cada lámina estudiada. Se procedió a realizar el análisis mediante la prueba T de student para muestras independientes, de esta manera permitió verificar cuáles de los ítems incluidos en la Lista de Chequeo de Indicadores de Apercepción Política en Venezuela discriminan significativamente entre los dos grupos estudiados.

En cuanto a los indicadores, se obtuvo que Alusión directa a la escasez presentó influencias significativas en función a la disponibilidad alimentaria, específicamente el grupo con baja disponibilidad de alimentos presentó mayor cantidad de respuestas referidas a la escasez ($\chi= 1.00$) en comparación del grupo con alta disponibilidad ($\chi= 0.73$) ($t=1.94$; $p= 0.005$). Para el caso de la evitación, en cuanto los grupos de alto consumo alimentario ($t= -1.94$; $p= 0.05$) y alta disponibilidad de comida ($t=1.13$; $p=0.05$), obtuvieron puntajes significativamente mayores en términos de las respuestas de evitación emitidas en las láminas de apercepción socio-política.

Por el contrario, los indicadores de Temor/inseguridad, Desesperanza/esperanza, Sobreexcitación y Embotamiento no obtuvieron significancia estadística como predictor en ninguna de las dimensiones de la inseguridad alimentaria. Aunado a esto, Justificación de la violencia debió ser eliminado ya que no se codificó un número de respuestas suficiente en los relatos de los niños para poder realizar los análisis discriminantes pertinentes.

Esta investigación es relevante para las áreas de Psicometría, Evaluación Psicológica, Psicología Social, Psicología Clínica y Psicología Escolar.

Palabras Clave: Inseguridad Alimentaria, Láminas de Apercepción Sociopolítica, Disponibilidad de Alimentos, Consumo de Alimentos, Acceso Alimentario, Evaluación Psicológica, Test psicológicos.

Introducción

Enmarcada en las áreas de la evaluación psicológica, la psicometría y la psicología social, la presente investigación tiene como objetivo principal obtener evidencia empírica acerca de las diferencias en la apercepción socio-política en grupos de niños de 5 a 10 años de edad pertenecientes a hogares con alta o baja inseguridad alimentaria de la ciudad de Caracas.

Desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948 se le otorgó un rango primordial a la alimentación como factor indispensable para el bienestar de toda persona. Cuatro décadas más tarde, el Pacto Mundial de Seguridad Alimentaria de 1984 señaló que la seguridad alimentaria era responsabilidad común de la humanidad y requería un compromiso moral y de cooperación internacional. Además, se ratificó la importancia de los derechos y deberes de este grupo de población, siendo uno de los derechos primordiales la alimentación.

Por ello profundizar sobre las percepciones sobre el nivel de inseguridad alimentaria y la de los hogares de niños y jóvenes, podría contribuir a monitorear esta situación y a esclarecer elementos para la planificación de políticas públicas que afectarán directamente el bienestar de estos grupos (Bernal y Lorenzana, 2007).

Hoy en día, en un mundo que produce alimentos para todos, alrededor de 800 millones de personas de los países en desarrollo no poseen suficientes alimentos para comer (FAO, 2000). Tal es el caso de Venezuela, donde la alimentación y nutrición del venezolano en las condiciones actuales de escasez, desabastecimiento e inflación se ha vuelto muy compleja. Nuestro país se encuentra en medio de una transición alimentaria y nutricional acelerada, en la cual existen problemas de déficit nutricional y de hambre oculta a los que se han sumado el sobrepeso, la obesidad y las enfermedades crónicas relacionadas con la nutrición (Landaeta-Jiménez, Herrera, Vásquez y Ramírez, 2015).

Campbell (1991) define la Inseguridad alimentaria como el momento en el que la disponibilidad de alimentos, nutricionalmente adecuados o la

capacidad de adquirirlos de manera socialmente aceptable se encuentra limitada o incierta.

Landaeta-Jiménez, Herrera, Vásquez y Ramírez (2015) reportan que el 11,3% de los entrevistados por la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida manifiesta que solo come dos o menos veces al día, los cuales 65% corresponden a las familias con más bajos ingresos. En estas condiciones resulta muy difícil que puedan satisfacer sus necesidades de calorías y nutrientes específicos (proteínas, hierro, calcio), por consiguiente, se encuentran en situación de hambre y de hambre oculta, que afecta con más intensidad a los grupos socialmente más vulnerables.

Conocer la prevalencia del problema, los grupos afectados y los posibles predictores de esta variable multidimensional contribuye al diseño y planificación de estrategias eficientes y efectivas para mejorar la situación alimentaria-nutricional (Bernal y Lorenzana, 2003).

Es por ello que Bernal y Lorenzana (2007) seleccionaron 924 estudiantes que asistieron durante el mes de julio de 2005 a un programa de inducción universitaria en las instalaciones de la USB, Caracas, Venezuela. Se les pidió completar un formato con sus datos personales, académicos, y la escala que mide el nivel de Seguridad Alimentaria en Hogares para detectar el nivel de seguridad alimentaria percibido en los hogares se utilizó una escala del Community Childhood Hunger Identification Projects (CCHIP) (Wheler, Scout y Anderson, 1992) adaptada y validada para comunidades venezolanas de bajos recursos (Mercado y Lorenzana, 2000; Lorenzana, Bernal y Mercado, 2003).

La escala constó de 12 preguntas sobre la percepción del entrevistado acerca de las alternativas de consumo de alimentos cuando existen restricciones de ingreso o de recursos disponibles para la alimentación y experiencias de hambre en el hogar, en los últimos seis meses. Los resultados del estudio arrojaron que más de 54% de la muestra presenta algún nivel de inseguridad alimentaria en sus hogares. De estos, 17 sujetos (1.8% de la muestra) presentan inseguridad moderada y un sujeto (0.1%) clasificó dentro del rango de inseguridad severa. en este último sujeto se perciben situaciones de experiencias de hambre tanto en adultos como en niños.

Puede tomarse como un criterio de relevancia general del estudio el hecho de que pareciera que dicho problema ha sido poco estudiado desde evaluaciones orientadas a obtener indicadores psicológicos a través de las pruebas proyectivas en una muestra de población venezolana.

Además de esto, posee relevancia social ya que según Lorenzana y Bernal (2007) el aspecto más dramático de la inseguridad alimentaria en el hogar, son las experiencias de hambre, así, reportan que en el caso del 20% de los hogares los adolescentes perciben hambre en el hogar, por lo que resulta imprescindible la búsqueda de la apercepción y modo de evaluar tal circunstancia desde una perspectiva psicológica, por lo que en los objetivos específicos del estudio, se encuentra: estimar si existen mayores respuestas de embotamiento afectivo disfórico, alusión directa a la escasez, sobreexcitación y evitación, respectivamente, en grupos de niños con mayor inseguridad alimentaria, mediante las Láminas de Apercepción Política en Venezuela (Corredor, Ollé y Villegas, 2017).

En cuanto a las consideraciones éticas, el presente estudio se registrará por lo establecido en el Código Deontológico de la Investigación en Psicología de la Escuela de Psicología de la Universidad Católica Andrés Bello (2002) lo cual implica, en primer lugar, que entre las prioridades se encuentra mantener estándares de competencia elevados producto de un alto nivel de conocimiento en el área específica a trabajar. De igual forma, se mantendrá la confidencialidad, protegiendo la identidad de los participantes y se cumplirá con el consentimiento informado de los padres o representantes y de los sujetos seleccionados para conformar la muestra, significando esto que sólo se trabajará con aquellos que estén autorizados y que manifiesten explícitamente su deseo por participar en la investigación.

En esta misma línea, se aplicará el principio de coacción en el cual, en caso de que algún sujeto no quiera continuar, podrá cancelar su participación en el estudio al momento en que lo desee. Finalmente, buscando garantizar el respeto por los infantes participantes de la investigación, es importante mencionar que el tipo de prueba utilizada (prueba proyectiva narrativa), resulta poco amenazante y poco reactiva, ya que no suelen conectarse y confrontar de forma directa con eventos aversivos específicos de su vivencia.

Marco Teórico

La presente investigación se centró en la situación sociopolítica en la que se encuentra Venezuela actualmente, donde la crisis económica que vive la población venezolana ha incidido en la capacidad de adquisición y consumo de alimentos, siendo los niños los más afectados y trayendo esto consecuencias tanto físicas como emocionales por la falta de nutrientes necesarios para su desarrollo óptimo (Ollé y Villegas, 2017). El presente trabajo tuvo como objetivo la obtención de evidencia empírica acerca de las diferencias en la apercepción sociopolítica en grupos de niños pertenecientes a hogares con alta o baja inseguridad alimentaria.

Se enmarcó principalmente dentro de la división número 5 de la APA, referida a los métodos cuantitativos y cualitativos, promoción de altos estándares en la investigación y aplicación práctica de la evaluación de programas, medición, estadística, evaluación y métodos cualitativos. En esta investigación se presentaron tres tipos de membresías, sin embargo, la presente se enfatizó en la “Evaluación” debido a que se buscó, por medio de la aplicación de un instrumento, evaluar la vivencia psicológica asociada a la apercepción sociopolítica, elicitada por situaciones críticas del país en la población infantil.

De forma secundaria, el presente estudio hizo mención al área de la Psicología Clínica, perteneciente a la división número 12 la cual se encarga del ámbito mental, problemas emocionales y de conducta, permite evaluar, diagnosticar, realizar planes de prevención contra los factores que afectan la salud mental y proporcionan estrategias diversas y funciones de intervención que favorecen a la población, a su vez, tomó en cuenta el área de la Psicología Social (división número 8), referida al estudio del “comportamiento social” comprendido como el conjunto de procesos y conductas psicológicas que emergen de situaciones sociales, con el fin de entender los factores que influyen en las formas y acciones de los individuos (Cañoto, Peña y Santalla, 2009).

Debido a que la APA no posee una clasificación que englobe todas las áreas descritas anteriormente y presentan igual importancia en la investigación, se tomaron en cuenta todas las secciones mencionadas.

Se utilizó el área clínica debido a que cumple con los criterios, objetivos y procedimientos planteados precedentemente, está enfocada en comprender la percepción, estados emocionales y psicológicos de la población infantil, utilizando pruebas proyectivas para su medición y, a su vez, como aporte, poder generar planes de prevención e intervención contra la variable implicada en el presente estudio. Asimismo, el instrumento refleja situaciones críticas del país, correspondiente al área Social de la Psicología, debido a que los individuos no viven aislados de las influencias culturales y sociales, por lo que no se puede limitar el estudio a una visión individualista, sino explorar los procesos de los niños enmarcados en el contexto social venezolano.

Al investigar acerca de factores que pueden interrumpir dicho bienestar y salud mental de los niños, entre tantos, resalta la problemática actual en Venezuela dada por factores psicosociales. De acuerdo con estudios recientes realizados por el Centro de Investigación Social (CISOR), junto con instituciones como el periódico el Nacional, 61,3% de 1099 niños y adolescentes encuestados siente que la alimentación que recibe es insuficiente, y 98,2% detectó que la dieta cambió en sus hogares. Además de esto, también reportaron que existen dificultades económicas para cubrir gastos escolares (68%), compras de ropa y calzado (88%) y recreación (83%). Al 19% le preocupa especialmente quedarse sin alimentos. Debido a esto, los investigadores indican que también se está empezando a ver problemáticas en el núcleo familiar: “también estamos viendo disputas por ese motivo: en las casas hay más conflictos porque alguien se comió algo que no le correspondía y en las escuelas, porque alguien le quitó la arepa o la empanada a un compañero. El encierro constante en la casa también trae roces porque no hallan cómo descargar su energía” (Rodríguez, 2017).

En los últimos años se ha visto la necesidad de estudiar las consecuencias tanto físicas como psicológicas que ha sufrido el pueblo venezolano debido a la dificultad de ingresos económicos que impiden la

adquisición de alimentos, problemas que se han incrementado a niveles alarmantes (Martins, 2017).

Landaeta-Jiménez, Herrera, Vásquez y Ramírez (2015), explican que la alimentación y la nutrición del venezolano en las condiciones actuales de escasez, desabastecimiento e inflación se ha vuelto “muy compleja”. De la misma manera, dichas investigadoras indican que Venezuela se encuentra en medio de una transición alimentaria y nutricional acelerada, acarreado problemas de déficit nutricional y de hambre oculta, adicionales a las enfermedades crónicas relacionadas con la nutrición.

Tal urgencia se ve reflejada en la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI), estudios realizados por expertos de instituciones educativas prestigiosas del país como la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), Universidad Simón Bolívar (USB) y la Universidad Central de Venezuela (UCV), acompañado de otras instituciones públicas, que unen sus esfuerzos para poder brindar datos confiables sobre la situación del país.

Según los datos obtenidos en dicha encuesta, se observa que desde el año 2012, Venezuela se encuentra en decadencia social, política y económica, demostrado en la detención por completo de la reducción de la pobreza en el país, hasta el punto de que para 2014 un 56% de la población se hallaba en pobreza de ingreso, cifra que se vio aumentada en 73% para el año 2015 (España, 2016).

Con anterioridad a estas investigaciones, Casanovas-Cosío (2014), realizó un estudio en el estado Apure en zonas rurales de Mantecal, en el cual investigó sobre el consumo diario de alimentos en personas de la zona. El investigador llevó a cabo un estudio observacional de campo con carácter descriptivo- analítico y dimensión temporal de corte longitudinal en dos momentos: julio-agosto/2012 y agosto-septiembre/2014. La muestra estuvo conformada por 125 y 80 hogares en los dos momentos, elegidos de forma representativa y con selección probabilística. Las encuestadas fueron todas del sexo femenino con el sexto grado terminado como mínimo, con edades entre 40 y 43 años, en viviendas con buenas condiciones constructivas con 6,75 y 5,18 personas promedio por familia.

Casanovas-Cosío (2014) indica que en el año 2014 con respecto al año 2012 la inseguridad alimentaria en los hogares aumentó, con diferencias significativas ($p < 0,05$), mostrando una tendencia decreciente, es decir, en el año 2012 solo el 8,0 % de los hogares demostraron ansiedad por el suministro alimentario y 0,4 % no pudieron satisfacer las preferencias por alimentos deseables, que aumentó en el 2014 esta insatisfacción con valores de 98,8 % y 62,5 % de hogares, respectivamente.

En cuanto a la variedad y calidad de los alimentos, en el 2014, se encontraron altos valores de hogares con respuestas de ocurrencia, relacionados con la calidad insuficiente de alimentos (diversidad y preferencia por los tipos de alimentos), en 62,5 %, 52,5 % y 28,8 % de los mismos. A su vez, se encontraron indicadores de insatisfacción relacionada con la cantidad de alimentos en las comidas (21,3 %) y menos comidas diarias (20,0%); empezando a existir hogares en los que los habitantes se van a dormir en la noche con hambre por falta de comida (1,3%).

Como se puede notar en los resultados, existe un evidente incremento de inseguridad alimentaria en el hogar entre los años 2012 y 2014 con 52,5 %, 23,8% y 1,3 % de hogares con inseguridad alimentaria leve, moderada y severa, respectivamente (Casanovas-Cosío, 2014).

En otros estudios realizados por ENCOVI, los resultados arrojan datos alarmantes en cuanto a los niveles de pobreza para los años 2016 y 2017, realidad que ha impactado en las diferentes áreas de la vida del venezolano, siendo la alimentación una de las más afectadas, mereciendo una mención especial (Martins, 2017).

Con respecto a lo anterior, según datos obtenidos por ENCOVI en el 2016, el ingreso de la población venezolana aparece como un factor que limita significativamente el poder de compra de las personas. En las encuestas realizadas, el 80,1% señala que los ingresos monetarios no le son suficientes para comprar la comida, viéndose afectado principalmente el grupo con menores ingresos, donde el porcentaje alcanza el 85% de los encuestados. En los hogares venezolanos, que se ven perjudicados por la falta de ingresos, resultaron con alta vulnerabilidad e inseguridad alimentaria, que se intensificó a

medida que su ingreso se redujo (69,4 a 85,3%), logrando que baje de estrato y se acentúe el nivel de pobreza.

Estos hallazgos demuestran la difícil situación alimentaria en la que se encuentran muchos hogares venezolanos, delimitando a su vez factores que están determinando la alimentación, en medio de esta compleja situación social y económica (Landaeta-Jiménez, Herrera, Vásquez y Ramírez, 2015).

Uno de los factores determinantes en cuanto a la inseguridad alimentaria que se vive en los hogares venezolanos se debe a que la compra de alimentos es directamente proporcional a la disponibilidad y el acceso de los mismos, problema que se agrava con la escasez y la inflación del 700%, siendo la más alta de América Latina, además de la pérdida acelerada de poder adquisitivo, trayendo como consecuencia inseguridad alimentaria, que se acentúa en la población en general, siendo crítica en los más pobres. De acuerdo con los datos obtenidos en las encuestas, el 93,3% de los venezolanos no les alcanza el dinero para cubrir sus necesidades alimentarias. Se han observado cambios bruscos en el patrón de alimentación del venezolano, siendo las proteínas con alto valor biológico desplazadas por hortalizas y tubérculos debido al alto costo de los productos, aunado al desabastecimiento (Melendez, 2017).

Debido a esto, se han empezado a ver afectadas el número de comidas diarias, pasando de ser de tres comidas al día a dos e inclusive hasta una, por lo que las personas se han visto en la necesidad de sustituirlas y/o ayunar por largos periodos, observándose que solo el 78,1% de los encuestados desayuna todos los días, y que 9,6 millones de personas (32,5% de la población) coma apenas dos veces al día. Como consecuencia de esto se obtiene una dieta de calorías insuficientes (menor a 2000 diariamente), por lo que, según los datos obtenidos por ENCOVI en el 2016, el 74,3% de la población ha perdido al menos 8,7 kilos de forma no controlada en el último año. Los pobres extremos afirman que han bajado más de 9 kilos, siendo la baja de peso una de las tantas consecuencias que trae consigo la falta de alimentos (Melendez, 2017).

Con respecto a lo anterior, desde un punto de vista físico, se observa aumento de la presión arterial (Vozoris y Tarasuk, 2003; Sesso, Barreto, Neves y Sawaya, 2004), la aparición de enfermedades renales graves (Agaba y

Agaba, 2004; Prakash, Raja, Mishra, Vohra, Sharma, Wani y Parekh, 2007), la presencia de infecciones respiratorias (Cunha, 2000; Vozoris y Tarasuk, 2003; Reddy, Kusuma, Pandav, Goswami, y Krishnan, 2016) o alteraciones más simples como los dolores de cabeza y estómago (Alaimo, Olson, Frongillo y Briefel, 2001), son algunos de los efectos documentados para condiciones de privación alimentaria.

Por otro lado, algunas alteraciones psicológicas han sido reportadas como más probables en escenarios de inseguridad alimentaria. Síntomas ansiosos (Hatloy, Hallund, Diarra y Oshaug, 2000; Siefert, Heflin, Corcoran y Williams, 2001; Brown, 2002; Martins, 2017), depresivos (Hatloy et al. 2000; Siefert, et al.2001; Martins, 2017) y de estrés postraumático (Hatloy et al. 2000; Mugisha, Muyinda, Wandiembe y Kinyanda, 2014), han sido precisados en la literatura de la psicología clínica y de la salud.

Como evidencia de esto, autores como Hadley, Tegegn, Tessema, Cowan, Asefa, Galea (2008), realizaron un estudio en la población africana, considerando la inseguridad alimentaria y la exposición a eventos estresantes de la vida, siendo estos dos fenómenos variables que pudieran afectar negativamente a las personas pudiendo generar alteraciones mentales en adultos. La muestra estuvo constituida por 451 hogares del suroeste de Etiopía y los autores mantuvieron las hipótesis de que la inseguridad alimentaria, los eventos estresantes de la vida y el bajo nivel socio-económico, se constituyen como factores independientes que facilitan la aparición de (a) síntomas de ansiedad; (b) aspectos depresivos y (c) síntomas de estrés postraumático (Hadley et al., 2008).

Bajo dichas conjeturas, los autores hallaron que aquellos hogares expuestos a episodios de inseguridad alimentaria reportan a su vez mayores síntomas de ansiedad ($p<0.001$), mayor depresión ($p<0.001$) y síntomas de estrés postraumático ($p<0.001$), condiciones que se replicaban para los sujetos expuestos a condiciones apremiantes en su cotidianidad.

A partir de dichos resultados, Hadley et al. (2008), reconocieron el impacto que la inseguridad alimentaria tiene sobre la aparición de trastornos mentales de tipo ansioso-depresivo y en su explicación de los hallazgos, más

allá de centrarse en el sufrimiento generado por el déficit nutricional per se, plantearon que son, la incertidumbre y la imprevisibilidad, del no saber qué comer, las que generaban un impacto en la aparición de dichos trastornos. Todo este sufrimiento, a su vez, se estima se vea multiplicado por la experimentación de eventos estresantes como la violencia comunitaria que muchos hogares africanos se ven obligados a afrontar.

Esto se puede ver reflejado actualmente en la población venezolana, donde investigaciones realizadas por ENCOVI (citado en Gutiérrez, 2015) explican que otra consecuencia psicológica es la angustia constante en la que se encuentran sometidas las personas debido a esta falta de ingresos y escasez de comida, explicando que cada diez de los encuestados, come dos o menos veces al día y ocho de cada diez vive angustiado porque su ingreso no le alcanza para comprar alimentos. Situación que, en los niveles más bajos, afecta a 9 de cada diez personas, quienes expresan su angustia ante la imposibilidad de alimentar a su familia.

De la misma manera, los más pequeños de los hogares sufren consecuencias por la inseguridad alimentaria percibida, donde autores como Brown (2002), realiza una compilación de literatura al respecto, hallando evidencia de cambios tanto psicológicos como en el comportamiento de los niños. En cuanto al ámbito psicológico, los niños que se encuentran en situación de hambre, se aumentan los niveles de agresión, hiperactividad y ansiedad, así como pasividad, aunado a dificultades en la vinculación con el otro, aumentando de esta forma la necesidad de apoyo en su salud mental.

Debido a los problemas anteriormente mencionado, Brown (2002) expone que uno de los ámbitos más afectados es el escolar, donde niños que no presentan buena alimentación, demuestran tener dificultades para el aprendizaje, lo que afecta directamente las calificaciones obtenidas en las pruebas debido al bajo rendimiento en clases, llevando a mayor número de faltas, suspensiones, desembocando finalmente a la deserción escolar. Siendo esto explicado por estudios que han demostrado alteraciones en el desarrollo intelectual y físico de los más pequeños en los hogares que se encuentran inmersos en estado de pobreza, impidiendo el crecimiento adecuado de

materia gris en el desarrollo cerebral, interfiriendo de esta forma el rendimiento académico (Pollak y Luby 2015).

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), desde la Cumbre Mundial de la Alimentación (CMA) de 1996, se entiende por seguridad alimentaria: “a nivel de individuo, hogar, nación y global, se consigue cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a suficiente alimento, seguro y nutritivo, para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias, con el objeto de llevar una vida activa y sana”. (PESA, 2011).

Por el contrario, la FAO explica que la inseguridad es un concepto mucho más amplio que engloba a todos los anteriores, íntimamente relacionado con la vulnerabilidad, y que se puede definir como “la probabilidad de una disminución drástica del acceso a los alimentos o de los niveles de consumo, debido a riesgos ambientales o sociales, o a una reducida capacidad de respuesta”.

Autores como Siefert, et al. (2001) explican que la inseguridad alimentaria hace alusión a cierto impedimento con el que cuentan los hogares no solo para disponer de alimentos, sino también para tener acceso físico-económico de provisiones que no sólo son suficientes, sino que además resultan nutritivas. Es así como al comparar definiciones, se complejiza la comprensión de la inseguridad alimentaria, pues se estaría describiendo un fenómeno multidimensional que implica los factores de: (a) disponibilidad alimentaria; (b) acceso a los alimentos; (c) consumo de alimentos y (d) aprovechamiento biológico de los nutrientes.

Según el Programa Especial para la Seguridad Alimentaria en Centroamérica (PESA, 2011), la disponibilidad se refiere a la cantidad de alimentos que se encuentran en almacenes nacionales, regionales o locales, por tanto, es una dimensión que depende directamente de la producción e importación de alimentos. El acceso coloca el foco en la capacidad que poseen los hogares para mantener una alimentación adecuada y sostenible. Por otro lado, el consumo hace alusión a la necesidad que existe de que las provisiones presentes respondan a las necesidades nutricionales, a las

preferencias de la cultura y a la diversidad alimentaria. Por último, el aprovechamiento biológico de nutrientes refleja el balance entre el consumo y la asimilación de los alimentos.

Para la medición de este constructo, debido a que no se puede acceder directamente a él para su estudio, investigadores como Bernal y Lorenzana, (2007) y Martins, (2017) entre otros, se han visto en la necesidad de crear instrumentos que puedan reflejar datos confiables y válidos en cuanto a la inseguridad alimentaria en el país.

De acuerdo con esto, Martins, (2017) realizó una investigación en el área Metropolitana de Caracas, con una muestra de 1194 sujetos que fue dividida en dos grupos. La primera lista de universitarios a ser encuestados se encontraba conformada por 534 sujetos con edades comprendidas entre 18 y 32 años (muestra 1). La segunda muestra, estuvo conformada por 660 estudiantes de secundaria con un promedio de 16 años, provenientes de 10 colegios del área metropolitana de Caracas. Dichas instituciones fueron predominantemente privados (91,06%) y cursantes de noveno (25,61%), cuarto (29,09%) y quinto año de educación media básica y diversificada (45,30%), este grupo de sujetos conformaron la muestra 2 que se evaluó en la presente investigación.

El tipo de muestreo realizado fue de tipo no probabilístico ya que se descartaron técnicas aleatorizadas para la selección de los sujetos. Específicamente fue un muestreo intencional o propositivo ya que se tuvieron “juicios e intenciones deliberadas para obtener muestras representativas al incluir áreas o grupos que se presuponen típicos de la muestra” Kerlinger, (2002).

Se les procedió a administrar la escala creada por el investigador, la Escala de Inseguridad alimentaria de Martins (MFIS), además del Cuestionario de diversidad alimentaria individual, instrumento elaborado por Kennedy, Ballard, Dop (2013) herramienta que permite contabilizar el número de grupos de alimentos consumidos por el sujeto encuestado. Aunado a esto, hicieron uso de la Escala de acceso a la inseguridad alimentaria de los hogares (HFIAS).

Todos los instrumentos fueron auto administrados, bajo la supervisión de los investigadores.

De acuerdo con los resultados obtenidos, se demostró que el MFIS es un instrumento válido y confiable para la medición del constructo inseguridad alimentaria, pudiendo medir las 4 dimensiones del mismo. A su vez, este instrumento permite diferenciar en el grado de inseguridad alimentaria percibida por los sujetos, es decir, al utilizar el puntaje total obtenido, se sugiere el siguiente barómetro diagnóstico derivado del análisis percentilar de la distribución de la muestra 2 a través del método de las bisagras de Tukey: puntuaciones individuales menores a 1.93 corresponden al 25% inferior de la distribución y reflejan baja inseguridad alimentaria, quienes puntúan entre 1.93-2.37 poseen niveles medios, la categoría promedio alto se reserva para aquellos sujetos con puntajes que oscilan entre 2.37 y 2.67 y por último aquellos sujetos que promedien una puntuación mayor a 2.67 superan al 75% de la muestra, infiriéndose que son sujetos con alta inseguridad alimentaria si se le compara con una muestra de personas similares en edad.

Es por lo anteriormente expuesto que se procedió a utilizar el mencionado instrumento como herramienta para la selección y división de la muestra del presente estudio, siendo válido y confiable al momento de discriminar entre niños que perciban una baja inseguridad alimentaria de niños que perciban una alta inseguridad alimentaria.

Habiendo definido la variable, se hace necesario detallar la forma en la que ha sido estudiada la inseguridad alimentaria desde la psicología clínica y evaluación psicológica tomando en cuenta que se trata de una variable latente. Para esto, es importante comenzar por el momento en el que se observó el surgimiento de una nueva línea de investigación en la psicología, en la cual se puede observar cómo se han venido transformando herramientas que le permiten al psicólogo cuantificar características humanas y objetivar los procesos de evaluación (Malo, 2008).

Negrón y Peña 2009; p. 472, indican que:

La medición es una operación, una acción mediante la cual se tasa la existencia de alguna característica particular en los

objetos”, en este caso, la existencia de alguna característica particular en los humanos. A su vez, señalan que los objetos en sí no son susceptibles de ser medidos, por lo tanto, se miden sus atributos o rasgos. Aunado a esto, mientras que la mayoría de los atributos que se suelen medir son físicos y resultan directamente medibles, los atributos (constructos o rasgos) a medir en el área de la psicología suelen ser conceptualizaciones teóricas que no son accesibles a la medición directa; desarrollando por este motivo, las pruebas o los tests, que hacen parte de un proceso organizado para llegar a una impresión diagnóstica.

De esta manera, en psicología, el área que se ha especializado en la comprensión del hombre es la evaluación psicológica, la cual es entendida como:

Un encuentro interpersonal que se realiza mediante un proceso modulado por numerosas variables y sus interacciones a lo largo del cual el evaluador va transformando progresivamente los datos empíricos, hasta llegar a un análisis conceptual que permita una planificación para la intervención (Sendin, 2000; p 13).

Por otra parte, Fernández (1988, citados en Lazzereschi y Oropeza, 2012) propone la evaluación psicológica de sujetos como:

“Un sistema de psicodiagnóstico realizado en base a test psicométricos, proyectos o subjetivos a través de los cuales puede llegarse a describir, clasificar, en el caso extremo, explicar la conducta de un ser humano en base al análisis de su estructura de personalidad, en la que se articulan características, rasgos, factores, necesidades, defensas, conflictos. Todas ellas subyacentes en el sujeto inobservables y que lo predisponen a la acción” (p. 20).

Los autores mencionados, señalan además que la psicología se ve en la necesidad de apreciar la existencia de ciertos atributos o rasgos en su objeto de estudio; es decir, se busca poder estimar la presencia de ciertas variables y en qué medida se encuentran, al observar el comportamiento de los sujetos, siendo esto realizado mediante la medición. Como forma de llevar a cabo la misma, se han creado pruebas psicológicas o tests psicológicos, que han sido entendidos como “situaciones estandarizadas en la que se sitúa a los individuos para poder observar su conducta y sus resultados” (Colom, 1998; citado en Negrón y Peña, 2009; p. 473).

En la misma línea, Martínez (1995, citado en Negrón y Peña, 2009; p. 479) indica la existencia de un gran número y variedad de tests, por lo cual se ha visto en la necesidad de clasificarlos en función de los siguientes criterios: por el planteamiento del problema, por el área de comportamiento observada, por la modalidad de aplicación, por el tipo de demanda exigida al sujeto o por el método. Este último se clasifica en:

- a) Test psicométricos: Se caracterizan por cuatro aspectos: se evalúan las respuestas según las normas cuantitativas, todos sus elementos se valoran de forma numérica e independientemente, el resultado final es un puntaje cuantitativo y suelen referirse a características psicológicas como unidades independientes. En contraste a los test proyectivos, solo consideran un aspecto específico de la personalidad.

Es un hecho relevante para los profesionales del área del psicodiagnóstico, lograr que el proceso interpretativo de las técnicas aplicadas sea no sólo asequible sino también transferible, por lo que se debe convertir dicho proceso en operaciones. La interpretación se trata de un proceso conceptual basado en observaciones, inferencias e hipótesis. El observable es el dato objetivo y muchas veces concreto de la realidad, puede ser lo dicho por un sujeto como aquello no dicho, es decir, un silencio, una pausa, una interrupción en un discurso, un olvido (Sneiderman, 2011).

La mencionada Teoría Clásica de los Tests, se basa en los trabajos realizados por Spearman, quien propuso una formulación matemática para

estudiar las propiedades métricas de las puntuaciones que se asignan mediante test. (Abad, Garrido, Olea y Ponsoda, 2006).

El autor plantea que esta teoría consiste en asumir que la puntuación obtenida por una persona en un test, a la que denominamos su puntuación empírica (X), está conformada por dos componentes: primero, por la puntuación verdadera de dicha persona en el test (V) y segundo, un error (e), que puede ser debido a la propia persona, al contexto o al mismo test (Abad, et al., 2006).

Según esta teoría, la medida es considerada como “la asignación de números a atributos de los sujetos, de tal forma que los números reflejen los diferentes grados del atributo que es evaluado” (Martínez, Hernández y Hernández, 2006). Por ello, para llevar a cabo este procedimiento, luego de hacer la cuantía de las respuestas de un sujeto a los elementos del cuestionario o prueba, se pretende asignar una puntuación a esa persona respecto al rasgo que se está midiendo. Dicho puntaje debería indicar el grado en que la persona posee el rasgo, atributo o constructo a evaluar (Abad, et al., 2006).

- b) Test proyectivos: Se entienden como el método de estudio de la personalidad, en el que se confronta al sujeto con una situación, a la que él va a responder de acuerdo con el significado, que ésta tenga para el mismo; influyendo, además, la manera como se sintió ante la respuesta (Bohm, 1984; citado en Negrón y Peña, 2009; p. 483). Busca revelar la personalidad total de los sujetos o por lo menos ciertos aspectos de la misma situados en un contexto global.

Al hablar de pruebas proyectivas, resulta fundamental entender el término proyección, el cual aparece por primera vez en los inicios de la obra de Freud en 1895 (citado en Bellak, 1990), en el manuscrito “H. sobre la paranoia”.

La proyección según la definición original de Freud, constituye un mecanismo de defensa inconsciente en el que la persona atribuye a otros un rasgo o deseo que le pertenece y que le resulta inaceptable admitir como propio. Si lo que el sujeto atribuye al objeto, en el cual recae la proyección, es

algo que no pertenece a esa persona, el empleo de este mecanismo conlleva a una percepción falsa en la formación de la realidad, (Bellak,1990).

De acuerdo con De Santiago et al. (1999) las técnicas proyectivas se definen como “aquellos instrumentos por los cuales el sujeto o bien a través de una producción (test gráficos), o bien desde el establecimiento de una consigna y la percepción de un estímulo (técnicas aperceptivas) expresa cualidades subyacentes cognitivas y aspectos de su vida inconsciente, que nos van a ayudar a comprender tanto su funcionamiento dinámico como su organización psicopatológica” (pp. 179).

El sustrato teórico de las técnicas proyectivas está encuadrado, a su vez, en las teorías dinámicas de la personalidad, Fernández (1981), indica que:

“El énfasis principal se establece en una visión de la personalidad global, idiosincrásica y en la aceptación de un sustrato inconsciente en el que residen impulsos, tendencias, conflictos, necesidades, etc., todas ellas inferidas del comportamiento de los individuos humanos. Constituyen un particular procedimiento de recolección de información dentro del proceso psicodiagnóstico, a partir de un material ambiguo y poco estructurado, y con consignas precisas, aunque amplias y generales, que permite al sujeto también una amplitud en su respuesta, casi ilimitada. Permite la expresión del mundo interno del sujeto” (p. 167).

Este tipo de instrumento es útil para comprender la dimensión emocional y cognitiva de los niños para así construir una relación de confianza con el profesional, promoviendo el diálogo y poniendo a estos jóvenes, que se encuentran particularmente en una posición defensiva y ansiosa, a gusto en situaciones clínicas o judiciales inducidas por la ansiedad. Estos métodos son una modalidad mucho menos amenazadora para la expresión de emociones y pensamientos que permite eludir el canal racional, superando así las defensas del sujeto, sentimientos de vergüenza, culpa y desconfianza. (Ionio y Procaccia, citado en Lisi, Stallone, Tomasino, Affatati y Grattagliano, 2013).

Huerta (2013), afirma que las pruebas proyectivas permiten externalizar las emociones y los recuerdos que son demasiado amenazantes para ser verbalizados, permite plasmar situaciones que se encuentran reprimidas, además del sentido de impotencia, temores ocultos y ansiedades del niño.

Además, menciona que la utilización de este tipo de técnicas puede contribuir a enriquecer una comprensión más integral del funcionamiento psicológico de los niños al tratarse de instrumentos no invasivos que abren las puertas a su mundo psíquico, utilizándose en este caso una batería diagnóstica de pruebas proyectivas, en contraposición al estudio a través de pruebas consideradas en forma individual.

Autores como Amar, Abello, Denegri, Jiménez, y Llano, (2001) indican que una gran parte de las investigaciones realizadas en el campo de la percepción, reconocen que en el proceso de elaboraciones de representaciones simbólicas de una persona se encuentra determinada desde etapas tempranas de la vida debido a la continua interacción con los otros y se ve sometido a un conjunto de regulaciones enmarcadas. Desde niños el hombre se encuentra en una constante formación de repertorios de comportamientos que construyen la forma de ser, hacer y al mismo tiempo qué esperar del mundo social que le rodea a la persona. Por ello, se puede decir que tanto las figuras primarias en la vida de un sujeto como la sociedad influyen en la percepción del mundo.

(Amar, et al. 2001) aseguran que uno de los aspectos de la realidad social con el que el niño convive y debe ser capaz de explicarse es la presencia de desigualdades socioeconómicas. Desde pequeños, el niño comienza a descubrir que las personas poseen bienes distintos en cuanto cantidad y calidad. Además, empiezan a percibir las faltas que puedan existir en cuanto al dinero, el cual no siempre es suficiente para poder adquirir recursos básicos como la alimentación, la vivienda y la vestimenta.

Para demostrar lo anterior, dichos autores, realizaron un estudio en la ciudad de Barranquilla, Colombia. La muestra estuvo conformada por 486 niños entre 6 y 18 años, escolarizados. Los niños fueron escogidos intencionalmente, mediante un balanceo estratificado por edad, sexo y nivel

socioeconómico. Utilizaron como instrumento la entrevista Clínica Individual en profundidad piagetiana, de carácter semiestructurada, creada por Enesco, Delval, Villuendas, Navarro, Sierra y Peñaranda (1995), revisada, descentrada y reformulada por Denegri., Delval, Ripoll, Palavecinos y Keller (1997).

En cuanto a los resultados obtenidos por Amar, et al. (2001), explican que el niño, a pesar de ser un ente pasivo, se encuentra influido por el otro; es decir, recibe lo que su medio le provee, adquiere esta información y la procesa de acuerdo a las herramientas que posea, siendo esto determinado por el momento evolutivo en el que se encuentre, lo que hace que el niño pueda percibir y ser influido por las relaciones en las que se encuentra inmerso.

Como lo demostrado en la investigación anterior, las situaciones sociales en las que los individuos se ven inmersos afectan su forma de ser y ver al mundo, siendo los niños los más propensos a este tipo de influencias, ya que este proceso empieza desde los primeros años de vida. Al verse interferidos por la crisis actual, se ve necesario indagar sobre las consecuencias emocionales que pueden estar presentando la población venezolana.

En esta misma línea, Ollé y Villegas, (2017) siguiendo los lineamientos del test T.A.T, creado por Murray (citado por Esquivel, Heredia y Gómez, 2006), el cual se basa en el postulado de Freud de que los recuerdos de las percepciones influyen en la percepción de los estímulos actuales, propone que la percepción que un sujeto tuvo de sus padres influirá en la representación de sus figuras parentales observadas en la lámina, añadiendo los “elementos figurativos” a su definición de proyección. Estos elementos son entendidos como las tendencias y cualidades que caracterizan a las figuras (objetos imaginados). Por ello, cuando el sujeto narra una historia ante la lámina, atribuye elementos constitutivos de sí mismo a un personaje y a los integrantes restantes, una representación figurativa en relación con el personaje principal el cual suele ser él mismo.

Al emplear el término apercepción, Dagobert D. Runes (citado en Esquivel, Heredia y Gómez, 2006), lo define como “proceso mediante el cual la nueva experiencia es asimilada y transformada por el residuo de la experiencia

pasada de cualquier individuo para formar un todo nuevo. El residuo de la experiencia pasada se conoce como masa aperceptiva” (p. 133), de acuerdo con lo anterior, se propone utilizar el término apercepción como una interpretación “subjetiva” y dinámicamente significativa que hace el sujeto de una percepción (historia).

El Test de Apercepción Sociopolítica en Venezuela es un instrumento considerado una prueba temática ya que, a través del estímulo visual, se pretende que el sujeto aborde diversas situaciones, específicamente la inseguridad alimentaria para fines de la presente investigación. Las características del estímulo se espera que faciliten la proyección o apercepción del estado de ánimo según sea el caso de la lámina. Es decir, el estímulo determinaría parte de la respuesta del sujeto. En ese sentido, Bellak considera que el grado de conducta adaptativa del individuo variará de acuerdo con el grado de exactitud con que se define el estímulo (Esquivel, Heredia y Gómez, 2006).

De acuerdo con el autor anterior, el evaluador debe presentar una posición neutral “no sugestiva” durante la aplicación de la prueba, demostrando a su vez, interés por las historias del niño, sin embargo, puede verse en la obligación de realizar ciertos comentarios para responder preguntas del niño, aclarar puntos y obtener material adicional durante las historias. No obstante, autores como Stein (citado en Bernstein, 2007) señala que se debe ser cuidadoso; los comentarios deben ajustarse al nivel intelectual y emocional del examinado, el sujeto no debe tener la probabilidad de inferir cuál historia agrada más en el evaluador y no se debe dar indicios de historias correctas o incorrectas.

Para reflejar el proceso de medición en el examinado, esquemáticamente, se realiza un proceso interno de elaboración de la respuesta del examinado, cuando se enfrenta a la lámina y recibe las instrucciones: a) la lámina dispara una tarea perceptual en el sujeto que termina en una visualización activa (selectiva) de la imagen, esto genera, b) un proceso asociativo que evoca contenidos mnémicos de experiencias vividas y conocimientos, c) fantasías y d) respuesta emocional (ansiedades, defensas).

Este proceso compromete a la personalidad entera, diversas fuentes de donde el sujeto extrae los materiales de sus historias y los niveles de información (cultural, humano, grupal e individual) que deben distinguirse en cada producción. A su vez, ocurre una elaboración por parte del examinador, donde a partir del contenido manifiesto (relato del sujeto con una trama de necesidades y reacciones de los personajes) se obtiene información de las tendencias, sentimientos y adaptación del individuo (Bernstein, 2007).

Tomando en consideración esto, las investigadoras Ollé y Villegas, (2017), realizaron un estudio psicométrico del instrumento, teniendo como objetivo determinar si dicho test era un instrumento válido y confiable para medir indicadores emocionales y psicológicos a partir de imágenes que reflejan situaciones críticas actuales en Venezuela, siendo la muestra conformada por niños de 6 a 11 años. Las autoras utilizaron un diseño transversal descriptivo, teniendo como procedimiento medir la variable (trauma psicosocial) en la situación actual de Venezuela para describir el comportamiento de la misma en el grupo de niños.

De acuerdo con los resultados obtenidos, el instrumento demostró presentar validez de contenido, ya que el dominio de las láminas fue evaluado por jueces expertos quienes puntuaron favorablemente su contenido, evidenciando que logran representar, situaciones país. En cuanto a la validez de constructo del instrumento, se verificó el correcto funcionamiento de la prueba creada por medio de un piloto operativo, donde los niños comprendieron adecuadamente las instrucciones y lograron elicitarse los conflictos políticos y sociales de cada lámina.

Para comprobar la confiabilidad del instrumento las investigadoras procedieron a interpretar por separado 30 historias, reflejado en las 3 combinaciones estimadas (0,825, 0,813 y 0,969) indicando que la prueba es confiable. Sin embargo, no se pudo constatar que el test pudiera cumplir con los criterios necesarios para poder demostrar tener validez de criterio, por medio de una prueba t de Student, observando que no existen diferencias significativas entre los grupos ($t=0,23$ $p=0,818$), significando esto que los niños

independientemente del nivel socioeconómico y la edad, resultan afectados por la situación política del país.

A modo de conclusión, las autoras Ollé y Villegas, (2017), no evidencia grado de validez y confiabilidad certeros para medir indicadores del constructo “trauma psicosocial”. Sin embargo, demostraron medir el constructo de “percepción sociopolítica” que presentan los niños tras las situaciones críticas que ocurren en el país, por lo que se re-asignó el nombre del instrumento.

La investigación mencionada anteriormente es la base fundamental para el presente estudio, ya que, tanto las Láminas de Apercepción Psicosocial en Venezuela como el MFIS son instrumentos creados para medir los constructos que se pretenden estudiar en esta investigación como lo son la apercepción sociopolítica y la inseguridad alimentaria en una muestra de niños de la zona Metropolitana de Caracas.

Método

Objetivos

Objetivo General

Obtener evidencia empírica acerca de las diferencias en la apercepción socio-política en grupos de niños pertenecientes a hogares con alta o baja inseguridad alimentaria

Objetivos Específicos

1. Estimar si existe mayores respuestas de embotamiento afectivo disfórico en los grupos de niños con mayor inseguridad alimentaria, mediante las Láminas de Apercepción Política en Venezuela (Ollé, Villegas y Corredor, 2017).
2. Estimar si existe mayores respuestas de alusión a la escasez en los grupos de niños con mayor inseguridad alimentaria, mediante las Láminas de Apercepción Política en Venezuela (Ollé, Villegas y Corredor, 2017).
3. Estimar si existe mayores respuestas de sobreexcitación en los grupos de niños con mayor inseguridad alimentaria, mediante las Láminas de Apercepción Política en Venezuela (Ollé, Villegas y Corredor, 2017).
4. Estimar si existe mayores respuestas de evitación en los grupos de niños con mayor inseguridad alimentaria, mediante las Láminas de Apercepción Política en Venezuela (Ollé, Villegas y Corredor, 2017).
5. Estimar si existe mayores respuestas de temor/ inseguridad en los grupos de niños con mayor inseguridad alimentaria, mediante las Láminas de Apercepción Política en Venezuela (Ollé, Villegas y Corredor, 2017).
6. Estimar si existe mayores respuestas de desesperanza/ esperanza en los grupos de niños con mayor inseguridad alimentaria, mediante las Láminas de Apercepción Política en Venezuela (Ollé, Villegas y Corredor, 2017).

Variables

Criterio: inseguridad alimentaria

- Definición conceptual: hace alusión a cierto impedimento con el que cuentan los hogares tanto para disponer de alimentos como también para tener acceso físico-económico de provisiones que no solo son suficientes, sino que además resultan nutritivas, (Siefert, Heflin, Corcoran y Williams, 2001)
- Definición Operacional: puntaje promedio obtenido en el Martins' Food Insecurity Scale (MFIS). Escala tipo Likert de valoración de cuatro puntos que refleja a mayor puntaje, mayor Inseguridad Alimentaria.

Variables controladas:

1. Edad: tiempo que ha vivido una persona desde su nacimiento hasta la fecha de administración de los instrumentos. Los sujetos de la muestra estarán comprendidos entre 5 años y 0 meses a 10 años y 11 meses. La selección de dicha muestra se realizó mediante la técnica de homogeneización, ya que se limitó el rango de edad a este periodo evolutivo.
2. Sexo: características constitutivas que diferencian a los hombres de las mujeres. Con el objetivo de contrastar posibles diferencias de género en relación a la inseguridad alimentaria y verificar si existe algún género que se vea afectado en mayor medida por la variable, de acuerdo con la técnica de igualación, la muestra estuvo constituida por 116 infantes de ambos sexos, 63 niños y 53 niñas.
3. Nivel socioeconómico: serie de factores económicos, sociales y culturales que caracterizan a un individuo o familia, los cuales incluyen: educación, ingresos y ocupación de sus miembros. En miras de garantizar una muestra heterogénea, partiendo del hecho de que no existen diferencias significativas en los distintos niveles socioeconómicos, la presente muestra estuvo conformada por infantes de nivel socioeconómico medio- alto, medio, medio-bajo y bajo. La

variable se controló mediante la Escala Graffar para nivel socioeconómico y a su vez, mediante la homogeneización de la muestra con el fin de que fuese lo más representativa posible de la población, para esto se seleccionaron niños de diferentes colegios públicos y privados cuyo nivel de instrucción varió de acuerdo a la edad (2do nivel a 5to grado aproximadamente).

4. Condiciones de Evaluación: las condiciones de aplicación se estandarizan para evitar el error de medida debido a la aplicación del instrumento (Magnusson, 2002). A los sujetos se les dieron las mismas instrucciones acordadas previamente y se les presentó de forma sistemática y previamente acordada el orden de las láminas, siendo el orden: lámina 1, lámina 3 y lámina 5 del Test de apercepción socio-política en Venezuela (Ollé, Villegas y Corredor, 2017), registrando las historias relatadas por cada niño ante cada lámina.

Tipo y diseño de investigación

El estudio está basado en una investigación de tipo no experimental, transversal, de campo y psicométrica. Resulta una investigación no experimental debido a que la inseguridad alimentaria es un fenómeno que al momento de ser estudiado, ya ha ocurrido. De la misma manera, las variables empleadas como sexo, edad y nivel socioeconómico, son variables cuya naturaleza no es manipulable y solo pueden ser controladas.

A su vez es transversal y de campo ya que, según Hernández-Sampieri et al (2014), este tipo de diseño resulta el más idóneo cuando el propósito de la investigación es indagar acerca de los valores que adopta una o más variables en un punto del tiempo; permitiendo dar respuesta a preguntas acerca de cómo es y cómo se manifiesta determinado fenómeno en un momento particular. Además, de acuerdo al lugar de ocurrencia el cual fue el lugar donde se encuentren los sujetos, en este caso, colegios, es clasificada como una investigación de campo.

Respecto al enfoque de esta investigación, el mismo es de tipo psicométrico ya que se pretende determinar la existencia de posibles

diferencias entre los indicadores emocionales y psicológicos encontrados en las Láminas de Apercepción Socio-política en Venezuela, en una muestra de niños con un rango de edad de 5 a 10 años que presentaron alta inseguridad alimentaria, en contraste con otro grupo de sujetos, del mismo grupo etario, que presentaban baja inseguridad alimentaria.

En esta misma línea psicométrica se realizó un diseño que dividió la obtención de confiabilidad mediante indicadores de consistencia interna los cuales fueron obtenidos a través del coeficiente entre observadores independientes, es decir el coeficiente Kappa y Theta (θ), este último es un estadístico derivado del análisis de componentes principales para dichas listas de chequeo (Kerlinger y Lee, 2002).

Vale la pena resaltar que la consistencia interna obtenida mediante el coeficiente Theta fue tomado como un indicador secundario, puesto que lo que realmente interesaba a la presente investigación es el nivel de acuerdo encontrado entre observadores independientes, los cuales al estar debidamente preparados, emitieron un juicio sobre el ajuste de las respuestas de los niños a categorías previamente establecidas en la Lista de Chequeo de Indicadores de Apercepción Sociopolítica en Venezuela

Posteriormente, a los juicios emitidos por los observadores independientes, se les calculó el índice Kappa para verificar el grado de concordancia que dé un indicador de fiabilidad en la medida. Finalmente para establecer la validez de constructo de Apercepción sociopolítica, se llevó a cabo un análisis discriminante a partir de los grupos que fueron contrastados.

Población y muestra

El estudio se realizó en el marco de la población caraqueña. La muestra total estuvo constituida por 116 niños y niñas escolarizados en instituciones educativas públicas y privadas, con edades comprendidas entre los 5 y 10 años de edad, de nivel socioeconómico medio-alto, medio, medio-bajo y bajo, residentes del área metropolitana de Caracas a los que se le aplicó el Test de apercepción socio-política en Venezuela (Corredor, Ollé y Villegas, 2017).

No solo fueron encuestados los 116 niñas, también respondieron los jefes de sus hogares, los cuales dieron información acerca del nivel de Inseguridad Alimentaria que existe en sus viviendas.

La inseguridad alimentaria, al ser la variable criterio, requiere transformar las puntuaciones obtenidas por el MFIS en dos categorías que serán previamente llamadas como "alta" y "baja" Inseguridad Alimentaria en el hogar. Para dividir la muestra en dichos grupos, en primer lugar, se tomó la distribución de puntajes obtenidos en la variable Inseguridad Alimentaria y posteriormente se calculó el Percentil 50 por medio del método de las bisagras de Tukey. Los hogares que quedaron por debajo de tal medida, fueron catalogados como hogares con baja Inseguridad Alimentaria, por el contrario, quienes se ubicaron por encima de dicho percentil, t mayores probabilidades de ser un hogar con un nivel alto de Inseguridad Alimentaria.

El muestreo realizado fue no probabilístico accidental ya que la muestra estuvo conformada por aquellos sujetos disponibles tanto de las instituciones como de los colegios que cumplieron con las características requeridas y establecidas previamente. Según Kerlinger y Lee (2002) este tipo de muestreo se caracteriza por la no utilización del muestreo aleatorio y el uso de juicios e intenciones deliberadas del investigador para obtener muestras representativas al incluir grupos que se presume son típicos de la muestra.

Para la selección de los colegios se realizó un muestreo propositivo, para así obtener una muestra representativa de todos los niveles socioeconómicos.

Instrumentos

Escala de Inseguridad Alimentaria de Martins (2017):

Instrumento creado por estudiantes y profesores de la UCAB para propósitos de investigación. Se encuentra conformado por 30 reactivos cuyo formato de respuesta es tipo Likert de frecuencia con cuatro opciones, las cuales se manejan en el rango desde "nunca" hasta "siempre". Dicha escala toma en consideración la estimación de tres dimensiones del constructo Inseguridad Alimentaria, las cuales son (a) acceso a los alimentos; (b)

disponibilidad de los alimentos y (c) consumo de alimentos. A mayor puntaje en la escala total y en cada uno de sus componentes, mayor será la percepción de Inseguridad Alimentaria. (Martins, 2017). Para el estudio en el cual se construyó dicho instrumento se tuvo una muestra total de 1194 sujetos, que fueron divididos en dos muestras, la primera de ellas de estudiantes universitarios y la segunda de estudiantes de educación media y diversificada. Un total de 534 universitarios fueron encuestados (54,68% femeninos; 45,32% masculinos) con edades comprendidas entre 18 y 32 años y pertenecientes a 8 escuelas de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) en Caracas-Venezuela, a este conjunto de sujetos se les denominó como la muestra 1. Por otro lado, 660 estudiantes de secundaria (57,69% femeninos; 42,31% masculinos) con un promedio de 16 años de edad respondieron a los instrumentos, provenientes de 10 colegios del área metropolitana de Caracas, predominantemente privados (91,06%) y cursantes de noveno (25,61%), cuarto (29,09%) y quinto año de educación media básica y diversificada (45,30%), este grupo de sujetos conformaron la muestra 2.

Para llevar a cabo la construcción del instrumento se realizó la definición del dominio referido al constructo de la inseguridad alimentaria, con una revisión exhaustiva de la literatura que permitió delimitar la estructura factorial del constructo y su relación con otras variables (red nomológica). Posteriormente se diseñó una tabla de especificaciones que permitió precisar el contenido o dimensión que pretendía medir cada uno de los reactivos, su formato de corrección (directo o inverso) y de respuesta. A partir de dicha tabla de especificaciones, los profesores de psicometría de la UCAB en colaboración con los estudiantes que cursaban la materia procedieron a construir un banco de ítems que permitió elaborar una escala preliminar que fue sometida al juicio de tres expertos, con conocimientos y experiencia docente en psicometría, metodología y nutrición y dietética.

El juicio de los expertos se realizó ítem por ítem y se limitó a la consideración de: (a) la pertinencia de los reactivos; (b) su claridad y (c) la adecuación de ellos a la muestra. Una vez obtenido el juicio de los expertos se procedió a promediar sus decisiones y aquellos reactivos con baja valoración, fueron modificados siguiendo para ello las impresiones cualitativas de los

jueces. Una vez obtenida la escala definitiva se procedió a administrar el instrumento para obtener los indicadores psicométricos para las muestras seleccionadas. Además, se administró otro instrumento de medida para Inseguridad Alimentaria, a saber, la Escala de acceso a la inseguridad alimentaria de los hogares (HFIAS), y un Cuestionario de Diversidad Alimentaria Individual para obtener indicadores de validez convergente y divergente. Para el instrumento final se obtuvieron altos valores de fiabilidad en ambas muestras ($\alpha=0.91$), una estructura bifactorial en la puntuaciones del test y evidencias de validez convergente ($r= 0.77$ - $r= 0.78$) y discriminante ($r= -0.28$ - $r= -0.35$).

Láminas de apercepción socio-política en Venezuela (Ollé y Villegas, 2017)

El instrumento que se utilizó en esta investigación fue denominado “Láminas de Apercepción socio-política en Venezuela” (L.A.P.V.), el cual fue realizado por el Director General Creativo de la compañía 141 Coimbra, Armando Cárdenas. Se encuentra formado por ocho láminas hechas con cartulina, siendo impresas en ellas figuras humanas en blanco y negro, con estímulos relevantes a color representando situaciones críticas en Venezuela en las cuales se encuentran inmersos la población de niños venezolanos. Dichos dibujos fueron realizados bajo la supervisión de psicólogos expertos en el área de “Evaluación psicológica” y “Psicología Clínica”, pudiendo garantizar de esta manera la ambigüedad necesaria para que los sujetos pudieran identificarse y poder atribuirle elementos emocionales al contenido de las láminas.

Se procedió a administrar 3 láminas específicas de dicho instrumento, siendo estas las láminas 1, 3 y 5, las cuales, según la teoría expuesta, demuestran elicitación de respuestas relacionadas a temas sobre inseguridad alimentaria. De esta manera, la lámina 1 está formada por una estructura simulando un supermercado o farmacia con una cola de individuos (escasez y funcionamiento inadecuado de los servicios públicos). Indicadores: Desesperanza/Esperanza, Sobreexcitación, Embotamiento Afectivo/Afecto Disfórico, Evitación.

Por otra parte, la lámina 3 está conformada por un individuo con un objeto contundente afuera del carro y una señora dentro del mismo con un celular en la mano (Delincuencia, inseguridad y violencia). Elicitando indicadores de: Temor/Inseguridad, Sobreexcitación, Evitación, Embotamiento Afectivo/Afecto Disfórico, Desesperanza/Esperanza. Por último, la lámina 5, representa a un grupo de personas hablando entre sí con un niño presente (La inserción de los niños en temas políticos). Evocando indicadores de Sobreexcitación, Evitación, Embotamiento Afectivo/Afecto Disfórico, Desesperanza/Esperanza.

Partiendo de los relatos proporcionados por los niños, se evaluaron los indicadores de Apercepción Socio-Política relacionados con Inseguridad Alimentaria que serán elicitados por las láminas previamente descritas.

De acuerdo a Bernstein (2007), antes de realizar la administración del instrumento se debió tomar en consideración que el niño se encontrara en un ambiente confortable en donde se sintiera cómodo y exista un buen contacto con el evaluador, para que pudiera expresar sus historias de forma asertiva y lograra reflejar las emociones que sean elicitadas por las láminas.

Se procedió a realizar su aplicación de forma individual, utilizando la siguiente consigna: “Jugaremos a contar cuentos, tú los contarás mirando las láminas y me dirás ¿qué pasa aquí? ¿Qué están haciendo y qué sienten las personas? ¿Qué pasó antes? y ¿qué va a pasar después?”; con la finalidad de poder adaptarla a niños pequeños, se puede convertir la administración en un juego, donde se puede ayudar al niño dándole un punto de partida (“Había una vez...”) y también ir repitiendo de tiempo en tiempo sus propias palabras en un todo integrado y agregar: ¿y ahora qué pasa? ¿y después qué va a pasar? (Bernstein, 2007).

En cuanto a los lineamientos de aplicación del presente instrumento se procedió a hacer uso de lápiz y papel para realizar la anotación de las historias tal cual fueron relatadas por el sujeto y poder respetar de esta manera la pronunciación, los errores en las palabras, lapsus y peculiaridades en la construcción; siendo realizado por las administradoras. Para asegurar una reproducción exacta de las respuestas, se les solicitó a los participantes su

consentimiento para poder usar grabadora durante la aplicación del test, cuidando el volumen de voz del niño y la velocidad con la que hable, además de los detalles de entonación y los posibles defectos en su expresión verbal (Ollé y Villegas, 2017).

En relación con el análisis y su posterior interpretación, se procedió a realizar una lista de chequeo de indicadores de Apercepción Socio-Política en Venezuela, la cual se basó en los hallazgos encontrados por Ollé y Villegas (2017), de las láminas previamente mencionadas, los cuales fueron los indicadores que obtuvieron una mayor validez y confiabilidad a la hora de medir el constructo socio-político, presentando respuestas relacionadas a la Inseguridad Alimentaria. Dicha lista se clasificó de acuerdo a la presencia o ausencia del indicador según la respuesta dada por los niños a cada lámina.

Es necesario explicar la secuencia elegida de las ocho láminas; las cuatro primeras aluden a temas que afectan en mayor medida a los niños, por lo que éstos pudieran reconocerlos y elaborar las historias más fácilmente, como lo es: la escasez (lámina 1), partido político (lámina 2), inseguridad (lámina 3) y conflictos entre partidos políticos (lámina 4). En relación a la lámina 5, no sólo facilita la inserción de los niños en el tema de los adultos (política) sino que debido a su menor implicación en la situación país funciona como lámina recuperatoria, para aumentar defensas, disminuir angustias y permitir que los niños afronten las imágenes posteriores. La lámina 6 (representación de dos clases sociales) y 7 (privación de libertad) son temas más difíciles de reconocer para los niños, al ubicarlos al final de la secuencia posiblemente éstos se habitúen o comprendan que las historias deben ir relacionadas a la situación país, haciéndole más sencillo elaborar una historia con esos contenidos. Por último, la lámina 8 (sentido de pertenencia a Venezuela) permite elicitación de emociones positivas, brindándoles la oportunidad a los niños de elaborar las situaciones anteriores y cerrar las historias (Ollé y Villegas, 2017).

Se tomaron en consideración los siguientes verbatums para la realización de la lista de chequeo y la posterior corrección de las historias contadas por los sujetos en cada lámina del L.A.P.V.:

- **Sobreexcitación:** entendida como el aumento o exageración de la energía vital del organismo o de una parte de él. Puede implicar angustia, conmoción, inquietud y agitación (Bello, 2008).

Vb: “peleando”, “discutiendo”, “gritando”, “protestando”, “manifestando”, “tensión”, “presión”, “matar”, “me duele la cabeza, estómago, etc.”, perseveración intralámina y entreláminas, sobre elaboraciones, adición de personajes, ambivalencia en las respuestas, cambios de tema intralámina y auto referencias (pérdida de distancia de la lámina).

- **Evitación:** tiene como finalidad proteger al individuo de la exposición de recuerdos del evento traumático, por lo que los individuos se alejan de cualquier objeto, cosa o situación que les recuerde el evento traumático; encontrándose muchas veces fuera del nivel de conciencia de la persona, es decir, sin percatarse de que realizan esta acción (Gaborit, 2006).

Vb: “no me gusta”, “listo”, “ya no veo más nada”, “no se me ocurre más nada”, “eso es todo”, “fin”, “fueron felices para siempre”, “más nada, ya termine”, “no sé”, “no tengo más respuestas”, “y ya”, “que feo”, “ya no quiero trabajar”, “me quiero ir”, “qué fastidio” “no entendí”, “¿qué tengo que hacer?” “me puedes repetir las instrucciones”, cierre de las historias de forma apresurada utilizando algunos de los verbatums nombrados anteriormente, descripción de la lámina sin elaborar una historia con inicio, desarrollo y final, anulación mágica, minimizar el carácter aversivo de las láminas, desrealización-desvitalización, rechazo a la lámina, omisión y distorsión de la lámina, juega con la lámina, mira hacia otro lado, no entiende la instrucción, desviación en las respuestas, el relato no está relacionado con el contenido de la lámina y se aleja de la realidad del país.

- **Embotamiento Afectivo/Afecto disfórico:** Se define como “afecto negativo que representa una dimensión general de distrés subjetivo y participación desagradable que incluye una variedad de estados emocionales aversivos como disgusto, ira, culpa y nerviosismo” (p. 65) (Zevon y Tellegen, 1982; Watson y Tellegen, 1985 y Watson et al., 1988, citados en Balladares y Sainz, 2015).

Vb: “rabia”, “furia”, “se siente mal”, “culpa”, “triste”, “arrepentimiento”, “angustia”, “preocupación”, llorar, ojos aguados y expresiones verbales de rabia.

- Alusión directa a la escasez: Respuestas en las cuales los sujetos mencionan falta de comida, dificultad para la obtención de la misma y existencia limitada de productos alimenticios.
- Temor/Inseguridad: se refiere a la vulnerabilidad percibida que provoca sentirse abrumado ante una amenaza o peligro. Es una reacción emocional que surge de la interpretación acerca de una situación que es peligrosa y constituye una amenaza para su bienestar. Los peligros y amenazas percibidos pueden ser psicológicos o físicos (Reeve, 2009).

Vb: "Paralizado", "afectado", "amenazado", "Miedo", "No me gusta", "Feo", "Horrible", "Asusta", "Terror", "Malo", "Peligroso"

- Desesperanza/Esperanza como: un estado dinámico de actitud, percepción y emoción que la persona tiene sobre los acontecimientos venideros, de tal manera que condicionan u orientan la conducta del individuo sobre el qué hacer. Plantearlo como un estado dinámico, es reconocer que el sujeto es el resultado de un proceso, valorado en un momento y circunstancias determinadas que puede ejercer un cambio positivo o negativo (Quintanilla, Haro, Flores, Celis y Valencia, 2003).

Según Stroebe (1980) la desesperanza implica una sensación de que se ha perdido el control (citado en Bello, 2008). Cuando no se alcanza un logro se origina frustración, caracterizada por duda y sensación de vacío, que se manifestará en la percepción de falta de control (García-Alandete, Gallego-Pérez y Pérez-Delgado, 2009).

Por otra parte se entiende la esperanza como el estado de ánimo en el cual se cree que aquello que uno desea o pretende es posible, ya sea a partir de un sustento lógico o en base a fe, se considera que se puede conseguir o alcanzar un determinado logro, implica una percepción de control de la situación (García-Alandete, Gallego-Pérez y Pérez-Delgado, 2009).

Vb:” El país está mal”, ”Empeoramiento”, ”fastidio”, ”denigrar/ maltratar a otro”, ”despedir a otro”, ”No ayudar”, ”Injusticia”, descripción del empeoramiento del país, ”Estrés”, ”Cansancio”, ”Quedar en el país”, ”Cambio de país”, ”Amo mi país”, ”Me quiero ir del país”, ”Extraño a... (familiar)”, ”Me siento solo”, ”Necesito ayuda”, ”Yo solo no puedo”, ”Quiero a mi país”, ”Nada va a cambiar”, ”Todo va a seguir siendo igual”, ”No hay solución”, ”Ya no se puede hacer más nada”, ”sufrir”, ”Feliz”, ”tranquilo”, ”Emocionado”, ”Normalidad”, ”Mejorar”, ”Paz”, ”Libertad”, Ayudar al otro, preposición ”no” o ”sin” antes de una emoción negativa, ”Siento orgullo por mi país”.

Procedimiento

En primer lugar, se asistió a los colegios propuestos con motivo de entrega de una petición firmada por la escuela de psicología de la UCAB donde se explicaban los motivos y finalidad de la evaluación de los niños y propósito del estudio.

Una vez que se obtuvo la autorización por parte de los directivos de las instituciones, se enviaron solicitudes de consentimiento a los padres de los niños seleccionados para participar en el estudio (los cuales serán los que cumplan con el criterio principal de inclusión: edad comprendida entre 5-10 años). En dicha solicitud se explicó el fin de la evaluación de los menores, y, además, se requirió completar la MFIS (2017), dejando también explícito la confidencialidad y resguardo de la información obtenida en los resultados de ambos requerimientos.

Una vez concretados los pasos anteriores, se fijó una fecha y horario para la aplicación de las láminas a cada niño en cada uno de los centros. En primer lugar se realizó una presentación breve de las evaluadoras y, seguidamente, se les dio la instrucción pertinente para la prueba, luego se le presentó a cada niño cada una de las láminas y se registró su respuesta utilizando la siguiente consigna: ”Jugaremos a contar cuentos, tú los contarás mirando las láminas y me dirás ¿qué pasa aquí? ¿Qué están haciendo y qué sienten las personas? ¿Qué pasó antes? y ¿Qué va a pasar después?”; con la finalidad de poder adaptarla a niños pequeños, se puede convertir la administración en un juego, donde se puede ayudar al niño dándole un punto

de partida (“Había una vez...”) y también ir repitiendo en tiempo sus propias palabras en un todo integrado y agregar: ¿y ahora qué pasa? ¿Y después qué va a pasar? (Bernstein, 2007).

Al culminar la fase de narración y registro de respuestas, se pasó a la fase de corrección de la MFIS (2017) con el fin de clasificar la muestra, separando al grupo de niños que padecen Inseguridad Alimentaria en su hogar de los que no.

Una vez realizada la categorización de la muestra, se procedió a analizar la narrativa de cada niño utilizando la Lista de Chequeo de Indicadores de Apercepción Socio-política en Venezuela, identificando la presencia/ausencia de los distintos tipos de indicadores. Dicha lista de chequeo fue creada por las autoras de la presente investigación, tomando en cuenta los hallazgos encontrados por Ollé y Villegas (2017) y la revisión teórica acerca de las posibles respuestas elicitadas por cada lámina presentada a los niños.

Por último se realizó una base de datos donde se codificaron las respuestas según la presencia (1) o ausencia (0) de los indicadores antes establecidos, así como un análisis discriminante que indicó las diferencias entre los indicadores encontrados entre un grupo y otro. Posteriormente se procedió a realizar el análisis estadístico pertinente mediante el programa Statistic Package for Social Science (SPSS) descritos en el siguiente apartado, así como la discusión de los resultados obtenidos, consideraciones éticas y redacción de sugerencias para futuras investigaciones.

Análisis de resultados

El análisis de resultados en el presente apartado se organizó de la siguiente manera: (a) análisis de confiabilidad y estructura factorial de los instrumentos utilizados; (b) análisis descriptivos de las variables; (c) contraste de hipótesis por medio de las diferencias de medias; y (d) análisis adicionales.

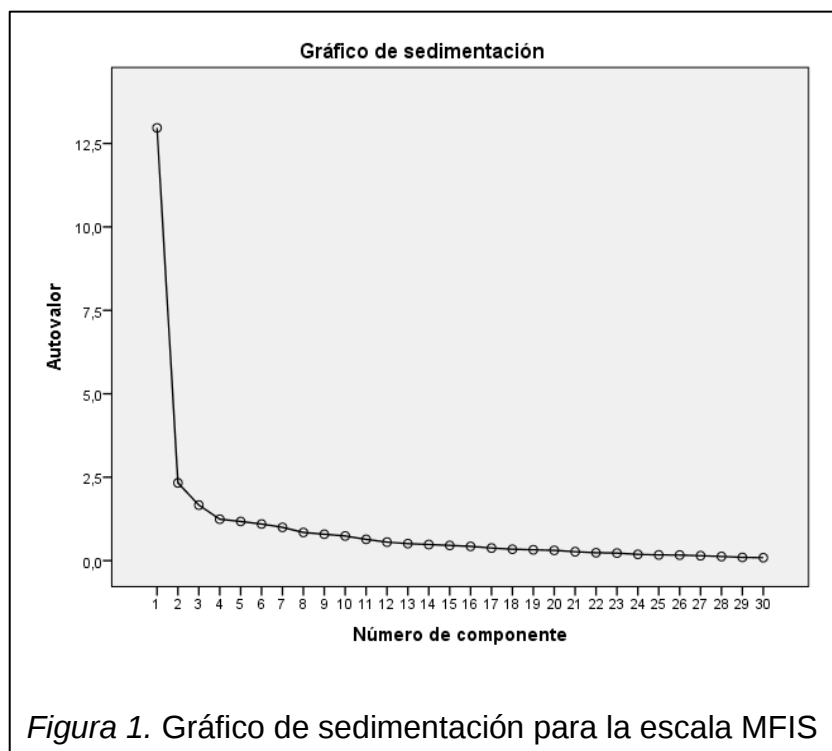
Instrumentos

Martins Food Insecurity Scale

La escala obtuvo un coeficiente de confiabilidad (alpha de cronbach) alto de $\alpha=0.95$, elemento que garantiza la utilización de la escala para efectos de investigación diagnóstico y predicción. En cuanto a las correlaciones de los ítems con el resto del test se observó un recorrido que fue desde 0.22-0.84 siendo el ítem 7 el que presentó el poder discriminativo más bajo y el ítem 8 el que obtuvo correlaciones más elevadas con el resto del test (ver anexo G).

Por otro lado se llevó a cabo un análisis de componentes principales verificando para ello en primer lugar el supuesto de alta correlación entre las variables incluidas al análisis factorial, a través del test de esfericidad de Bartlett y el índice de Kaiser- Meyer-Olkin (KMO). Es así como se observó una alta correlación entre las variables incluidas al modelo ($\chi^2=1776.94$; $p=0.000$) ya que la matriz de correlaciones no se ajustó a la matriz de identidad y además existió un índice elevado de $KMO=0.90$.

Posteriormente se observó con un auto valor de 1.5 y el gráfico de sedimentación (ver figura 1) que los ítems se agruparon en tres factores. Estos tres factores explicaron el 56.54% de la varianza total del test (ver anexo G). Se utilizó una rotación varimax y se incluyeron en cada dimensión los ítems que tenían una carga mayor a 0.30.



El primer factor fue denominado acceso a los alimentos y explicó un 43.22% de la varianza del instrumento. Los ítems incluidos en la segunda dimensión se denominaron consumo de alimentos y explicaron en conjunto 7.77% de la varianza de las puntuaciones mientras que el último factor explicó el 5.55% adoptando el nombre de disponibilidad de alimentos.

El resumen del nombre de los factores, porcentaje de varianza explicada y los ítems que los conformaron se muestran en la tabla 1.

Tabla 1.

Ítems que Conforman Cada Factor en el MFIS

Nombre del factor	Ítems que lo componen	Varianza explicada
Acceso a los alimentos	1, 2, 5, 6, 8,11,14,16, 19,23, 24, 25, 26, 28, 29,	43.22%
Consumo de alimentos	3, 4, 9, 12, 17,18, 20, 21, 27, 30.	7.77%
Disponibilidad de alimentos	7,10,13,15,	5.55%

Se procedió a realizar el análisis de consistencia interna para cada uno de estos factores por separado (ver anexo H) encontrando una alta consistencia interna en todos los factores, siendo las dimensiones de acceso y consumo a los alimentos las que obtuvieron valores útiles para efectos de investigación, diagnóstico y predicción ($\alpha=0.93$; $\alpha=0.90$). Por último, el factor de disponibilidad de los alimentos obtuvo una homogeneidad un poco menor, sólo útil para efectos de investigación ($\alpha=0.74$).

Análisis de acuerdo entre observadores para las Láminas de Apercepción Sociopolítica en Venezuela.

Los indicadores de la presente lista de chequeo fueron sometidos al estudio del acuerdo entre observadores con la finalidad de obtener una evidencia de la confiabilidad para las puntuaciones obtenidas por el instrumento.

Se procedió a calcular una correlación momento-producto de Pearson entre las puntuaciones obtenidas por las correcciones realizadas por tres observadores independientes dispuestos para corregir la presente lista de chequeo (ver anexo I).

El recorrido de las correlaciones fue de 0.77 hasta 1, elemento que sugiere que todos los indicadores sometidos a análisis: (a) Evitación, (b) referencia a la escasez, (c) embotamiento afectivo, (d) desesperanza/esperanza, y (e) temor/ inseguridad hallaron un registro confiable a partir de la presente lista de chequeo.

El indicador justificación de la violencia fue eliminado de la presente investigación ya que presentó una varianza igual <0.10 , elemento que sugiere que pocos sujetos evaluados emitieron dicha respuesta. Por tanto, este indicador posee una contribución muy limitada a la confiabilidad de la escala.

Tabla 2.

Correlación Momento-Producto de Pearson para las Puntuaciones Obtenidas de las Láminas de Apercepción Sociopolítica en Venezuela Entre Tres Observadores

Indicadores	Correlación observador 1-2-3
Evitación	$r=0.85$
Referencia a la escasez	$r= 0.79$
Embotamiento afectivo	$r= 1$
Temor/ inseguridad	$r= 0.77$
Desesperanza/ esperanza	$r= 0.88$

Análisis descriptivo

Para llevar a cabo todos los análisis en la presente investigación se utilizó el programa computacional “Statistical Package for Social Sciences” (SPSS) versión 22 en inglés.

Se llevó a cabo un análisis descriptivo de cada variable y sus dimensiones con la finalidad de evaluar de forma exhaustiva su comportamiento en la muestra. Para esto se procedió a calcular estadísticos como media, desviación, mediana, coeficiente de variación, asimetría, curtosis y mínimo y máximo en las variables continuas incluidas en el estudio.

Sexo

En cuanto al sexo, en la presente investigación fueron encuestados un total de 116 sujetos de los cuales 54.31% fueron del sexo masculino y 45.69% del sexo femenino.

Colegio de procedencia

Se encuestaron sujetos de un total de 11 colegios de Caracas de los cuales 31, 90% provenían del Colegio María Auxiliadora de Altamira, un 27.59% de los encuestados provino del Colegio Del Ave María ubicado en el oeste de Caracas. Posteriormente el colegio María Antonia Bolívar y el kínder

La Lagunita representaron el 12.93% y el 11,21% respectivamente del total de la muestra. El preescolar PIAPOCO conformó un 6.90% de la muestra y el colegio Chaves un 5.17%. El restante 4.3% provino de otras instituciones.

Edad

La muestra estuvo conformada por un total de 116 sujetos, distribuyendo entre las edades de 5 a 10 años. En cuanto a las medidas de dispersión, se encuentra una media de 7,96, lo cual quiere decir que la mayoría de la muestra estuvo conformada por niños entre 7 y 8 años con una desviación estándar de 1,61.

Nivel socioeconómico

La muestra se encuentra formada por sujetos de diferentes niveles socioeconómicos: medio-alto, medio, medio-bajo, bajo. De acuerdo con los estadísticos obtenidos, la mayor parte de las respuestas dadas por los padres, reportando un mayor nivel socioeconómico, tienen mayor acceso a los alimentos($t= -4.53$; $p=0.00$), así como mayor consumo ($t= 4.29$; $p=0.00$).

Al tiempo que el NSE no se relaciona con ningún indicador de las láminas a excepción del indicador de referencia a la escasez ($t=0.19$; $p:0.05$).

Acceso a los alimentos

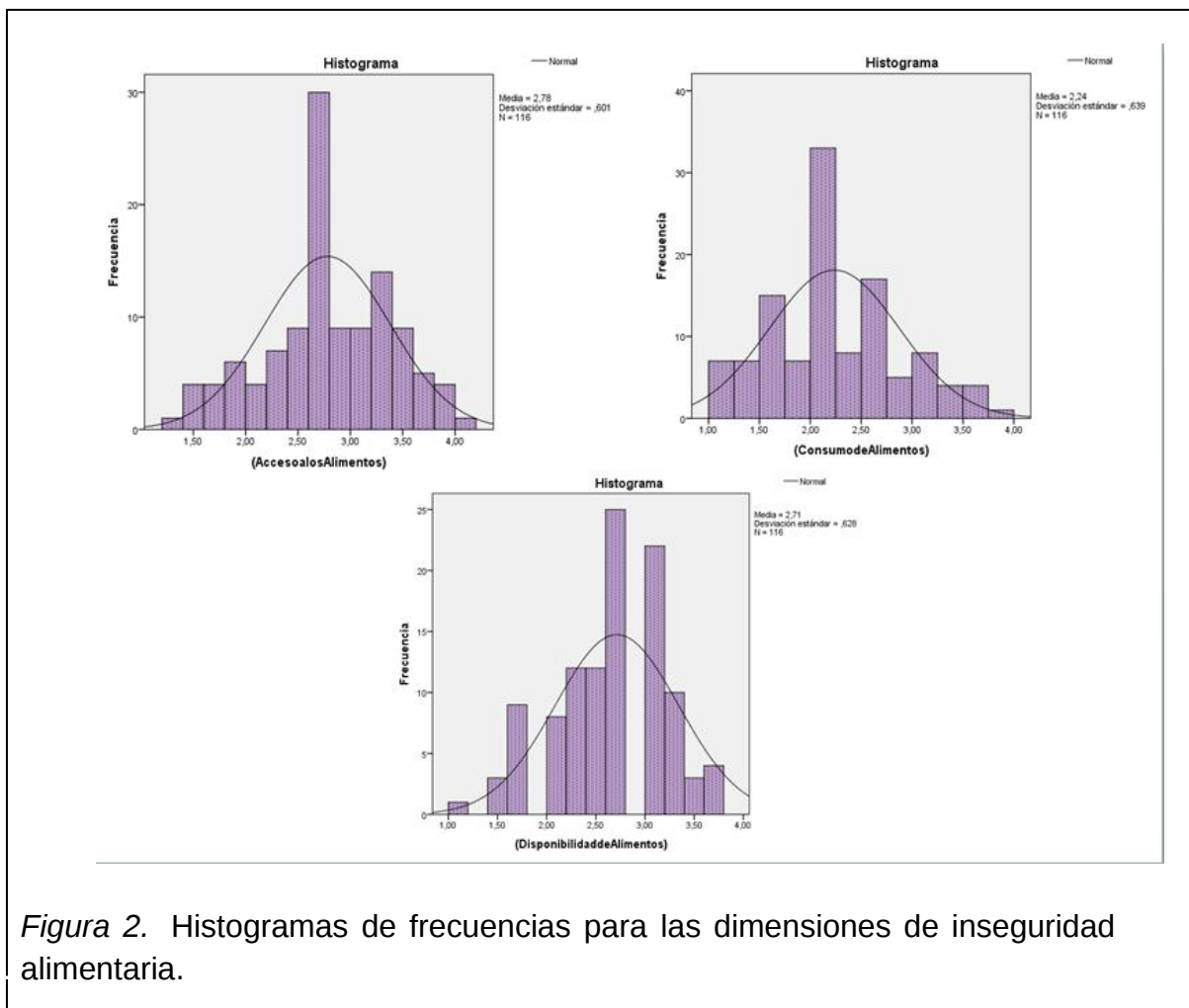
El promedio de los sujetos en la presente dimensión fue de 2.78 con una desviación típica de 0.63, siendo una distribución homogénea ($cv= 0.23$) lo que indica que gran porcentaje de los sujetos encuestados mantiene “casi siempre” dificultades para acceder de forma segura y económica a los alimentos. El valor mínimo en la presente distribución fue 1.20 y el valor máximo fue igual a 4. En cuanto a la forma de la distribución se hallaron puntuaciones platicúrticas ($ku= -0.10$) y levemente sesgadas hacia la izquierda ($as= -0.38$). No existe evidencia de valores atípicos. En conclusión, la distribución no se ajusta a una forma normal (kolmogorov-smirnov= 0.35; $p= 0.000$).

Consumo de alimentos

La puntuación media del presente factor fue de 2.24 y su desviación típica alcanzó el valor de 0.64, por lo que el 68% de la muestra encuestada obtuvo puntuaciones entre 1.6 y 2.88, elemento que sugiere que gran parte de la muestra presenta casi siempre dificultades para consumir los alimentos tradicionalmente valorados por la cultura. En cuanto a la forma de la distribución se halló una curva platicúrtica ($ku = -0.35$) y levemente sesgada hacia la derecha ($as = 0.34$). En términos de ajuste, la distribución no se ajustó a la normal (kolmogorov-smirnov = 0.36; $p = 0.000$)

Disponibilidad de alimentos

La tendencia central de la presente distribución se caracteriza por una puntuación media de 2.71 y una desviación estándar de 0.63. La distribución según su dispersión fue homogénea ($cv = 0.23$). En términos de forma, estamos en presencia de puntuaciones platicúrticas ($Ku = -0.05$) y simétricas ($as = 0.006$). Esta conjunción de elementos conforman una distribución no ajustada a la normal (kolmogorov-smirnov = 0.34; $p = 0.000$). A continuación, se presentan los histogramas de frecuencia correspondientes a cada dimensión de la inseguridad alimentaria:



Contraste de hipótesis

Alusión directa a la escasez e Inseguridad alimentaria

A diferencia que en la dimensión anterior, se reportaron influencias significativas en la disponibilidad alimentaria en función a la alusión directa a la escasez, específicamente el grupo con baja disponibilidad de alimentos presentó mayor cantidad de respuestas referidas a la escasez ($\chi^2 = 1.00$) en comparación del grupo con alta disponibilidad ($\chi^2 = 0.73$) ($t = 1.94$; $p = 0.005$).

En el caso del acceso alimentario ($t = -0.05$; $p = 0.96$) y el consumo de alimentos ($t = 0.13$; $p = 0.90$), no se encontraron diferencias significativas en los grupos de baja y alto acceso de los alimentos en función a las respuestas de referencia a la escasez.

Evitación e Inseguridad alimentaria

Con respecto a la evitación, dos dimensiones de la inseguridad alimentaria obtuvieron diferencias significativas entre los grupos sometidos a contraste.

Para el caso del consumo alimentario ($t = -1.94$; $p = 0.05$), y la disponibilidad de comida ($t = 1.13$; $p = 0.05$), los grupos de alto consumo y disponibilidad obtuvieron puntajes significativamente mayores en términos de las respuestas de evitación emitidas en las láminas de apercepción sociopolítica.

De acuerdo con los resultados obtenidos, solo la dimensión de acceso alimentario no se diferenció en función de las respuestas de evitación ($t = -1.69$; $p = 0.09$).

Sobreexcitación e Inseguridad alimentaria

En la presente dimensión, al igual que en el embotamiento afectivo, no se hallaron diferencias significativas en ninguna de las dimensiones de la inseguridad alimentaria: (a) acceso alimentario ($t = 1.10$; $p = 0.27$), (b) consumo alimentario ($t = -1.45$; $p = 0.15$) y (c) disponibilidad de alimentos ($t = 1.50$; $p = 0.14$).

No obstante, es importante señalar que todas las dimensiones estuvieron cercanas a la significancia estadística, siendo los grupos de bajo acceso a los alimentos y baja disponibilidad alimentaria las que obtuvieron puntuaciones medias superiores en cuanto a la sobreexcitación, razón por la cual se realizarán análisis cualitativos de esta variable en el siguiente apartado.

Embotamiento e Inseguridad alimentaria

Previo a la interpretación de la comparación de medias independientes, para verificar si existieron diferencias en las dimensiones de inseguridad alimentaria en función del embotamiento afectivo que padecían los niños, se evaluó el supuesto de igualdad de las varianzas para cada contraste. Encontrando que ninguna de las dimensiones de la inseguridad alimentaria varió en función del embotamiento afectivo. Para el caso del acceso alimentario se halló: ($t = -0.06$; $p = 0.95$).

Por otra parte, en el caso del consumo alimentario se obtuvo ($t= 1.17$; $p= 0.24$). Respecto a la disponibilidad de alimentos se encontró ($t= 1.53$; $p= 0.13$).

Temor/ Inseguridad e Inseguridad alimentaria

Para esta categoría, ninguna de las dimensiones de inseguridad alimentaria se diferenció en función de las respuestas. (a) acceso alimentario ($t= 1.24$; $p= 0.21$), (b) consumo alimentario ($t= -0.58$; $p= 0.56$) y (c) disponibilidad alimentaria ($t= 0.83$; $p= 0.41$).

Desesperanza/ Esperanza e Inseguridad alimentaria

De acuerdo a los resultados obtenidos, ninguna de las dimensiones de inseguridad alimentaria se diferenció en función de las respuestas de desesperanza/esperanza: (a) acceso alimentario ($t= 0.89$; $p= 0.38$), (b) consumo alimentario ($t= 1.14$; $p= 0.26$) y (c) disponibilidad alimentaria ($t= 0.98$; $p= 0.33$).

Análisis cualitativo de Sobreexcitación e Inseguridad alimentaria

En cuanto a esta dimensión, como fue anteriormente mencionado, los resultados obtenidos se encuentran cercanos a la significancia estadística, observándose que los grupos de bajo acceso a los alimentos y baja disponibilidad alimentaria fueron los que obtuvieron puntuaciones medias superiores. Tomando en cuenta esto, se considera importante el análisis cualitativo de los verbatums obtenidos de la muestra ya que se observó un marcado patrón de respuestas en la que los sujetos que presentan bajo acceso alimentario, reportaban mayores respuestas de sobreexcitación ante las láminas.

De la misma forma, en cuanto a la disponibilidad de los alimentos, se puede observar que los niños que presentan respuestas de sobreexcitación, sus padres reportan tener menor disponibilidad.

Tabla 3.

Estructura de la Base de Datos

Nombre	Tipo	Rango	Valores	
Escala de Inseguridad Alimentaria de Martins	Numérica	0-4	0-1.93: bajo 1.93-2.37: medio 2.37-2.67: promedio- alto +2.67: alto	Intervalo
Indicadores de contenido en las Láminas de Apercepción Sociopolítica en Venezuela	Numérica	0- 1	0= ausente 1= Presente	Nominal
Nivel Socioeconómico	Numérica	0 a 3	0 = Bajo 1= Medio- Bajo 2= medio 3= medio-alto	Intervalo

Discusión

La presente investigación tuvo como objetivo principal obtener evidencia empírica acerca de las diferencias en la apercepción socio-política en grupos de niños pertenecientes a hogares con alta o baja inseguridad alimentaria, pudiendo de esta manera establecer indicadores válidos y confiables del instrumento “Láminas de Apercepción Sociopolítica en Venezuela” desarrollado por Ollé, Villegas y Corredor (2017), que permitieran poder discernir entre niños que presentaran niveles altos o bajos de inseguridad alimentaria. Para el mismo se hizo el estudio en una muestra de 116 niños y niñas con edades comprendidas entre 5 a 10 años, pertenecientes a estratos medio-alto, medio, medio-bajo y bajo de la ciudad de Caracas.

Dicho objetivo fue planteado debido a que la inseguridad alimentaria, a pesar de ser un fenómeno que en Venezuela se ha estado evidenciando de forma exponencial en los últimos años, ha sido poco estudiado desde evaluaciones orientadas a conocer las consecuencias psicológicas a través de indicadores válidos y confiables en pruebas proyectivas dentro de la población venezolana. Debido a esto, se le otorga además relevancia social por el hecho de que, posteriormente, podrían emplearse los resultados obtenidos para el diseño de políticas públicas de ayuda a las principales víctimas de la situación sociopolítica del país que causa gran impacto económico y en consecuencia psicológico, tanto en adultos como en niños.

De acuerdo con la división número 8 de la APA referida a la psicología social, se debe poner de manifiesto que el individuo no vive aislado de las influencias culturales y sociales, lo cual quedó evidenciado en los relatos de la muestra de estudio. Investigaciones demuestran que eventos sociales que se catalogan como negativos perjudican a los individuos, observándose que, mientras mayor sea su frecuencia de aparición, es de vital importancia el estudio del ámbito emocional de sus ciudadanos (Páez, Bilbao y Javaloy, 2008).

Con respecto a esto, autores como Acosta, s.f. explica que la socialización política inicia por un proceso en el cual los niños van adquiriendo información y sentimientos que los ayuda a percibir y comprender el mundo

que los rodea, por lo que existe una necesidad de estudiar los aspectos emocionales y las consecuencias que pudiesen estar perjudicando de manera alarmante la formación de su psique, siendo los niños considerados como el sector más vulnerable de la población (Lise-Robin y Johansen, 2011).

Asimismo, el contexto actual caracterizado por la incertidumbre, la violencia y la polarización conduce a que los niños no sólo se vean afectados a nivel psíquico y emocional, sino que también repercute en el ámbito comportamental, en consonancia con lo expuesto por Martín-Baró (1988) afectando sus relaciones interpersonales y las formas de pensar, sentir y actuar en la sociedad, siendo dicho contexto definido por Benyakar (2003) como “entorno disruptivo”, lo cual conduce a que los niños deban ajustarse a un ambiente impredecible que repercute en sus hábitos cotidianos. Se agrega como aporte que los niños ante este entorno pudieran tornarse incapaces de cumplir las reglas establecidas en el hogar o instituciones educativas y presentar una percepción sesgada e influenciada de la realidad y de sí mismos perjudicando su desenvolvimiento (Ollé y Villegas, 2017).

En esta misma línea, autores como Misle, O. (2016) explica que la situación política, social y económica afectan de manera directa a los más pequeños de los hogares, manifestándose de múltiples maneras; es por ello que en la presente investigación se tomaron en cuenta indicadores como la alusión directa a la escasez, embotamiento afectivo, sobreexcitación, desesperanza/esperanza, temor/inseguridad y evitación en niños con alta y baja inseguridad alimentaria para los cuales se obtuvieron resultados diversos a mencionar a continuación.

Con el objetivo de poder estudiar las variables psicológicas que afectan a los niños como consecuencia de la inseguridad alimentaria, se procedió a dividir la muestra y discriminar entre los niños que presentaban alta inseguridad alimentaria y baja inseguridad alimentaria; a los jefes de familia se les administró la Escala de Inseguridad Alimentaria de Martins (MFIS).

Según los resultados obtenidos, la escala alcanzó un coeficiente de confiabilidad (alpha de cronbach) alto de $\alpha=0.95$ elemento que garantiza la utilización de la escala para efectos de investigación diagnóstico y predicción.

Aunado a esto, de acuerdo con el análisis de las varianzas de las respuestas reportadas se encontraron tres factores: (a) Acceso a los alimentos (b) Consumo de los alimentos y (c) Disponibilidad de los alimentos.

En cuanto al instrumento “Láminas de Apercepción Sociopolítica en Venezuela”, se procedió a la escogencia de 3 láminas que, según el estudio realizado por Ollé y Villegas (2017), debían evocar respuestas sobre escasez y funcionamiento inadecuado de los servicios públicos, siendo esperadas principalmente en la lámina 1. De acuerdo a esto, se realizó una lista de chequeo con los verbatums esperados, reportados en los resultados de dicho estudio.

Lámina 1: “Estas personas hacen cola para comprar comida porque en Venezuela están difíciles las cosas, mi abuela también hace mucha cola. Ellos estaban aburridos por saber que tenían que hacer esa cola, yo me imagino que las personas ya deben estar cansados. Después se va a acabar todo porque hay demasiada gente y los últimos de la fila se van a quedar sin nada” (Niño, 8 años)

Con el fin de obtener evidencia de confiabilidad para las puntuaciones obtenidas por el instrumento, se realizó un Análisis de acuerdo entre observadores, procediendo a calcular un momento-producto de Pearson entre las puntuaciones obtenidas por las correcciones realizadas por tres observadores independientes; la corrección se realizó a través de una lista de chequeo. Se obtuvieron correlaciones desde 0.77 hasta 1, de lo que se dedujo que todos los indicadores sometidos análisis: (a) Evitación, (b) referencia a la escasez, (c) embotamiento afectivo, (d) desesperanza/esperanza, y (e) temor/inseguridad, presentan un registro confiable a partir de la dicha lista de chequeo.

Por otra parte, en cuanto al indicador “Justificación de la violencia” el mismo debió ser eliminado ya que, no se obtuvo una suficiente cantidad de respuestas que pudieran arrojar datos estadísticos significativos que predijeran la inseguridad alimentaria. Dentro de las historias creadas por los niños, las cuales se encuentran en su mayoría en la lámina 2, se dieron algunos en los ejemplos dignos de resaltar:

Lámina 2: “El sr está asustado y este le quiere robar el carro para irse, El malandro puede matar al sr pero él le da el carro y no pasa nada. Lo quiere para venderlo y comprar comida, y ya.” (Niño, 9 años).

Lámina 2: “El ladrón está intentando robar el auto por la situación porque está muy caro. Si, lo logró robar. Él estaba asustado, a lo mejor le da el carro para que no lo mate, está robando por la situación. También el ladrón podría estar viéndolo para ver cuando y donde le quita el auto.” (niño, 10 años).

Estos dos relatos ponen en evidencia la falta de alimentos y la necesidad de obtenerlos aun cuando se obtengan bajo situaciones violentas. En la mayoría de los hogares estudiados se reportó que gran porcentaje de los padres mantiene “casi siempre” dificultades para acceder de forma segura y económica a los alimentos. En cuanto al consumo de alimentos, se encuentran resultados similares, donde los datos sugieren que gran parte de la muestra presenta casi siempre dificultades para consumir los tradicionalmente valorados por la cultura. Estos resultados se replican en cuanto a disponibilidad, donde la mayoría de los encuestados responden “Casi siempre” en lo que a la localización de los alimentos se refiere.

Esto expone la dificultad en la aproximación física a los alimentos necesarios para poder llevar una dieta adecuada en el hogar y satisfacer las necesidades básicas de los miembros de la familia a las que pertenecían los sujetos evaluados. Esta situación ocasiona temor y ansiedad por no contar con comida suficiente en el hogar, viéndose en la necesidad de disminuir el consumo y cantidad de las mismas por falta de alimentos en los recintos, no pudiendo acceder a ellos de manera regular. (Martins, 2017).

Los niños que pertenecen al grupo de familias donde hay inseguridad alimentaria, presentaron respuestas estadísticamente significativas de referencia a la escasez y evitación, además de una relevancia especial de características de sobreexcitación en los verbatums de los infantes evaluados.

Como muestra de indicadores de referencia a la escasez se encuentra el siguiente ejemplo:

Lámina 1: “Unas personas están mal porque no tienen nada que comer y se ponen a hacer cola para encontrar lo que puedan y están desesperadas, tristes porque no saben muy bien si lo que van a comprar alcanzará para todos. Ahorita en la vida real no alcanzó la comida, tuvieron que resistir otra vez el hambre por un día con una o dos comidas y comieron al otro día” (Niño, 10 años)

El verbatimum anterior se puede referenciar como un indicador directo de la potencia de las Láminas de Apercepción para la medición del constructo en cuestión, reflejando no sólo lo encontrado por los autores mencionados quienes indican que la experiencia y, en consecuencia, la apercepción de los niños, depende de su entorno, el cual ejerce una influencia de forma directa o indirecta en ellos, sino también el hecho de que la realidad los sobrepasa y como consecuencia llegan a exteriorizar de forma explícita sus preocupaciones. En estos casos, la realidad resulta tan abrumadora y se encuentran tan inmersos en la misma que posteriormente proyectan dicha apercepción en las láminas, tomando sentido el objetivo principal de la prueba.

Además de esto, Misle (2016) indica como otra consecuencia que, el hecho de no encontrar productos básicos como los alimentos y artículos de primera necesidad, crea un ambiente hostil y conflictivo en el hogar, haciendo que las figuras principales se encuentren en una constante zozobra, aumentando así los niveles de ansiedad y malestar, siendo esto también percibido por los infantes y afectando su salud tanto física como psicológica. Para ilustrar esto se encuentra el siguiente ejemplo:

Lámina 1: “Están parados en una pared (¿) haciendo cola (¿) para comprar comida (¿piensan?) Piensan que es caro (¿sienten?) sienten que hace frío y les duelen las piernas porque llevan horas y horas parados (¿fin?) con comida, compran la comida” (Niña, 6 años).

Lámina 1: “Están haciendo una cola y lo común fuera que estarían haciendo una cola para el pan o para harina pan. Acá hay señores que están como cansados, hay niños con sus mamás, embarazadas (que piensa?) están pensando en cuando les toca y si

tienen que hacer otros compromisos y están ahí, esperando el alimento porque capaz y no tienen comida (sienten?) capaz tengan muchas emociones como tristeza también tienen como furia porque tienen que hacer colas para conseguir alimentos, desagrado por tener que hacer cola donde te pega el sol que haces todo el día (termina?) la historia termina que todos pasaron a buscar lo que querían” (niña, 10 años)

En esta misma línea, las situaciones diarias que viven los venezolanos, como el hecho de tener que hacer colas por largas horas en condiciones hambre y bajo altas temperaturas para conseguir alimentos básicos no suceden alejadas del campo perceptivo de los niños; éstos, al estar presentes acompañando a sus padres, son expuestos a peleas y disputas que se presentan frecuentemente en estos ambientes que, con el paso del prolongado tiempo de espera, se tornan hostiles y aparecen una mezcla de emociones como la tristeza y la furia; aun cuando en alguna medida el padecer de estas situaciones terminan en la adquisición, al menos por los momentos, de los alimentos y cubriendo así sus necesidades. Como ejemplo de esto se encontró:

Lámina 1: “Unas personas haciendo una fila para comprar algo, mucha gente fue temprano para evitar estar de último para no tardar tanto, tuvieron que levantarse muy temprano para ir para que compraran un producto primero para que tuvieran las cosas antes para que no se acabaran y tuvieran mejores cosas (¿) para ir a un supermercado (¿cómo se sienten?) aburridos (que piensan?) cuánto tiempo va a tardar esto, en cuanto tiempo van a abrir este supermercado (¿después?) todos tendrán sus productos (¿cómo se sentirán?) felices!” (Niña, 9 años)

Aunado a esto, el hecho de que la población venezolana se encuentre en situaciones de incertidumbre, donde lo constante es lo impredecible, aumenta los niveles de ansiedad, ocasionando mayor sufrimiento al que ya se percibe generado por el déficit nutricional per se. El no saber qué comer, cuándo se conseguirá la comida, dónde y el costo de la misma, eleva las probabilidades de aparición de trastornos ansioso-depresivo. Todo este sufrimiento, a su vez, se estima se vea multiplicado por la experimentación de

eventos estresantes como la violencia, falta de servicios públicos entre otros (Hadley et al. 2008).

Dichas condiciones de aguante para la obtención de alimentos y la accesibilidad a los mismos, hacen aún más compleja la elaboración de dicha problemática para los niños, encontrándose otros indicadores además de la referencia a la escasez como embotamiento afectivo e inclusive de desesperanza en los relatos, teniendo que hacer pausas breves durante la prueba y en ocasiones brindar contención por las evaluadoras al encontrarse verbatums como el expuesto a continuación:

Lámina 1: “Está pasando que unos tres van a comprar harina pan para poder tener comida, como ahorita está la ciudad y así están esperando tiempo y tiempo y casi todos los niños estaban durmiendo, dormían encima de sus padres y todos esperando y los niños durmiéndose. ¿Esto es una cortada? (señala la lámina) yo creo que esto es una cortada, pero ellos no habían visto que estaban sucediendo una cortada. ¿Qué es esto? (señala) ahh son como bolsas, esas bolsas eran algo de tocineta y cada persona la agarraba para elegir comida para sus hijos y para él y más las personas que se dirigían esperaban. Y todos comprando su comida y todos esperando para poder recolectar más comida para sus hijos y para ellos. Las personas se sienten un poco apenadas por todo lo que pasa en esta linda ciudad (y ¿qué pasa?) bueno que toda la comida cuesta cara y todos ahora necesitamos dinero, por eso es que casi todas las personas se van del país, (¿qué pasó?) pasó que Maduro es que se vino de su país para acá, es que Maduro entregó el país que él tenía que no era Venezuela y dirigió este país y acabo este país (¿fin?) con que las personas están esperando y esperando para poder buscar su comida y poder tener todo por su comida y al final se van a su casa comen y se van a dormir porque tenían demasiado sueño de esperar toda la cola” (Niña, 10 años).

Respecto a este último punto, una variable que parece tener una vital importancia es la economía en los hogares; esto se ve reflejado en hogares con menores recursos económicos, teniendo que pagar en ocasiones altos

precios por ciertos productos, los cuales su existencia es más limitada. De acuerdo con los estadísticos obtenidos, la mayor parte de las respuestas dadas por los padres, que reportan un nivel socioeconómico medio-alto, tienen mayor acceso a los alimentos así como mayor consumo, dejando ver que mientras más bajo sea el estrato social en el que se encuentre el niño, tendrá mayores deficiencias en cuanto a su dieta diaria.

Lo anterior puede ser demostrado en los estudios realizados por la ENCOVI y Landaeta-Jiménez et al. (2016), plantean que la alimentación de los venezolanos se ha visto afectada por los bajos ingresos salariales, la inflación y la escasez de comida. Estos factores en conjunto intensifican a la inseguridad alimentaria que suele aparecer en los hogares venezolanos, donde a pesar de que son los pobres extremos y recientes los que más reportan la vulnerabilidad, más de la mitad de los hogares no pobres también se quejan de alteraciones en su dieta.

Es por ello que datos a nivel nacional reportados por ENCOVI reflejan los cambios que han tenido que asumir las familias venezolanas, afectando de esta manera la calidad de las dietas en los hogares, influyendo en la percepción de inseguridad alimentaria (Landaeta-Jiménez et al., 2016). Señalan además que una posible causa del cambio en el patrón de consumo radica en que las dificultades económicas que atraviesan los hogares venezolanos han obligado a concentrar las compras en calorías económicas deficientes en proteínas, minerales que tienden a generar hambre oculta. Esto se puede ver reflejado en el siguiente relato:

Lámina 1: “puede que estén en una fila para comprar 1 kg de queso, puede ser que terminen, la carnicería cerró y se olvidó de una persona que estaba hablando. ¿Puedo hacer un dibujo? el señor abrió después, él estaba dormido y lo despertaron para comprar. Lo pide gratis porque no tiene dinero y el sr le da el kg de queso a su familia...y fin.” (niño, 7 años)

Por otra parte, con respecto al indicador evitación, para el caso del consumo alimentario y la disponibilidad de alimentos, los grupos de alto consumo y disponibilidad obtuvieron puntajes significativamente mayores en las láminas de aperccepción socio-política.

Este resultado podría estar explicado por diferentes motivos. En primer lugar, a las diferencias en el roce sociocultural al que pueden estar expuestos los niños, siendo posible que sean respuestas evitativas como un mecanismo defensivo común y adaptativo para la protección ante estímulos dolorosos al percibir demasiado angustiante la realidad del país. Esto se pudo observar en el análisis cualitativo de las historias elaboradas en mayor medida por los niños del nivel socioeconómico medio- bajo, lo cual se corresponde con lo reportado por sus padres en la Escala de Inseguridad Alimentaria.

A esto podría agregarse como influencia, el hecho de que los padres frecuentemente indican que los temas referentes a economía, política y sociedad son de única incumbencia de adultos, solicitando a los infantes no interferir ni pensar al respecto y provocando el cierre de espacios de debate y resolución de dudas respecto a estos temas cotidianos, ocasionando que los niños no elaboren ni canalicen la angustia que esto les puede producir.

Autores como Acosta (citado en García, Y. 2015), explica que los padres son las figuras principales que deben entablar conversaciones sobre la situación del país, para así poder buscar otras vías que les ayude alcanzar la dieta básica, siempre y cuando no se alteren los hábitos de los niños, además de permitirles una mejor comprensión y por lo tanto elaboración de este tema que les compete y afecta. Lo anteriormente mencionado puede verse reflejado en la siguiente historia:

Lámina 1: “Están haciendo una fila. Están viendo (¿) viendo para allá (señala). (¿sienten?) muy bien! (¿pensando?) ehmm... están pensando... que... hablando (¿) despidiéndose, fin.” (niña, 7 años)

Sobre lo anteriormente expuesto puede mencionarse como influencia importante el hecho de que, por presunción teórica y por cómo fue planteado el diseño de la investigación, existen dos informantes respecto a la vivencia de la

inseguridad alimentaria: los niños y sus representantes, pudiendo influir esto en los resultados obtenidos al ser la percepción un fenómeno de carácter subjetivo a pesar de tratarse de un grupo familiar que posea vivencias similares y del que sus miembros se encuentran expuestos a un mismo entorno.

Contrario a lo hasta acá mencionado, de acuerdo con lo observado y los resultados obtenidos, se encontraron indicadores que no tienen una significancia estadística en cuanto a las dimensiones de inseguridad alimentaria, los cuales fueron: (a) Sobreexcitación, (b) Embotamiento afectivo, (c) Desesperanza/Esperanza y (d) Temor/Inseguridad

En cuanto a las respuestas de sobreexcitación, al hacer un estudio más detallado dentro del corte cuantitativo, se debe indicar que todas las dimensiones de dicha variable son cercanas a la significancia estadística. Esta tendencia se observó en niños en los que sus padres reportaron tener bajo acceso a los alimentos y por lo tanto baja disponibilidad de los mismos en sus hogares. Para este indicador se encontraron historias como la siguiente, :

Lámina 1: “La gente está haciendo algo, haciendo pararse (¿) se quieren parar y parar (¿) para no pasarse de la calle (que piensan?) que van a sufrir de estar corriendo en la calle (¿) algo les pasa por aquí (por el pecho?) el pecho le hace... porque corren en la calle y se sienten mal, porque están mucho mucho corriendo en la calle (fin?) termina con que las personas están enfermas, (¿) como algo... como un espíritu, hacen que vaya a la calle y entonces sus hijos le llevan a la calle (fin?) terminaba cuando ellos comían de basura y no tenían comida, lo que pasa cuando están sucios y negritos, ellos comen de la basura (¿) las personas quieren comida pero no tienen plata (¿) no tienen plata y ellos comen en la calle, en un restaurante con efectivo (¿) hay que trabajar, cuando las personas trabajan sacan del banco plata (¿) compran sus comidas (¿) tienes que pensar en la casa para tener otra casa, yo pienso en una casa donde no tenga ratas, porque yo tengo ratas en la casa de allá, en mi casa, en los Magallanes (termina?) con las cosas que hacen los papás que no compran comida, fin” (Niño, 5 años).

Este tipo de elaboraciones podría deberse al hecho de que los niños que perciben mayores carencias en sus hogares y, como ha sido anteriormente mencionado, los niños insertados en hogares donde predominan los conflictos y preocupaciones tienden a presentar dificultades en el desarrollo adecuado de su psique, así como también alteraciones en su conducta al vivenciar mayores niveles de ansiedad, manifestándose a través de una energía vital exacerbada en verbatums como el anterior en el que muestran estar llenos de angustia, conmoción, inquietud y agitación ante la lámina.

Como evidencia de esto, estudios realizados por Brown (2002) explican que las consecuencias más resaltantes en cuanto a la conducta psicosocial y la esfera comportamental general son los altos niveles de agresión, hiperactividad y ansiedad en niños que se encuentran inmersos en ambientes con dificultades en el acceso y disponibilidad de alimentos.

A la idea anterior podría agregarse el hecho de que dichas expresiones exageradas de energía pueden ser vistas como un modo de protección, de lidiar y expresar mediante acciones sobre estimulantes la conmoción ante la realidad a la que se exponen, así como también del peligro real que puede representar la falta de una adecuada alimentación a nivel de supervivencia y bienestar, siendo una forma catártica de liberar la misma a través de una evaluación que debido a su naturaleza no invasiva permite generar elaboraciones y ser tomadas como una actividad recreacional y lúdica.

Como evidencia de lo anterior se puede hacer mención del siguiente relato:

Lámina 1: “ Había una vez un pueblo que había mucha gente esperando para comprar pan. Vino el libertador Simón Bolívar y le dijo a la gente que no se pelee, se estaban peleando. Un niño estaba gritando y le decía a mamá que estaba cansado y quería ir a la casa y le pidió una chupeta y el papá le dijo que no podía gastar el dinero para la harina. Vino un heladero y le dijo que quería helado y le dijeron que no por la harina y el papá dijo "no, no tengo dinero, estoy esperando porque un amigo me dé una harina" y la gente se quejó de que había demasiada gente y se acabó la harina. Al día siguiente viene toda la

gente, se disculpan por pelear y estaban demasiado molestos. se disculparon y sonrieron. ¿Cuántas son?” (niño, 8 años).

Por otra parte, los indicadores Desesperanza/Esperanza, Temor/Inseguridad y Embotamiento afectivo no presentaron significancia estadística según el análisis de datos, esto fue ocasionado por el hecho de que los niños no expresaron suficientes historias con verbatums que pudieran ser codificados como tal, provocando que no clasificaran como indicadores válidos para la predicción de presencia o ausencia de inseguridad alimentaria en los infantes. Una de las posibles causas de esto es el hecho de que el tamaño de la muestra fue reducido, teniendo una muestra de 116 sujetos en total de los 130 requeridos en un principio; esto último, entre otros factores, se debió al hecho de la ausencia escolar o retiros del colegio de niños que habían completado el instrumento de inseguridad alimentaria por distintas razones.

Otro motivo fue la dificultad para acceder a colegios de clase media-alta quienes negaron la entrada para realizar la investigación, argumentando que la muestra requerida no sería encontrada en esa institución, a pesar de que se les explicó la hipótesis planteada que buscaría confirmar dichas afirmaciones.

No obstante, al realizar un análisis cualitativo de las historias que sí se pudieron recabar, se observan respuestas en las que se debe resaltar la desesperanza, el embotamiento afectivo, la inseguridad y el temor experimentado ante la situación del país. Esto también fue evidenciado en un grupo de niños donde el psicólogo Abel Saraiba señala que los tres grandes temas actuales de preocupación para los niños giran alrededor de las pérdidas, la privación y la desesperanza. Específicamente, en términos de privación les afecta no solo la desmejora en la alimentación, sino la añoranza por cosas que acostumbraban y sus hábitos.

Según Saraiba (citado en Rodríguez, M., 2017), la desesperanza que tienen los niños proviene de lo que los adultos comunican acerca de la situación actual, es decir, lo que las figuras primarias les transmiten al asegurar que en Venezuela no hay oportunidades, que la situación va de mal en peor o que trabajar honradamente y hasta el cansancio no da resultados, trayendo

como consecuencia también altos montos de ansiedad. Como muestra de esto, el siguiente relato:

Lámina 1: “Unas personas haciendo una larga fila y es muy larga, unas personas se están quejando como este niño de acá (señala la lámina) y otras personas se están cansando. (¿qué piensan las personas?) las personas piensan que esta fila es interminable y muy muy muy pero muy larga (¿que sienten?) lo que sienten es tristeza porque tal vez lo que están buscando en esta larga fila no lo van a conseguir porque tal vez se gaste rápido (¿para qué están haciendo esa fila?) para ¡harina pan!, listo!”.

Sin embargo, se hallaron gran cantidad de relatos donde se hacía presente el otro polo de la desesperanza: la Esperanza. Este indicador aparece en historias donde a pesar de presentar un inicio y un desarrollo negativo, los niños culminaban con un final feliz y triunfador. Empero, estas respuestas pueden ser tomadas como parte de mecanismos defensivos, donde el humor y los finales felices pasan a ser un consuelo ante una la realidad que es percibida como angustiante. Dichos finales son propios de personas que se encuentran sufriendo por encontrarse en una situación de aprieto, buscando una salida graciosa, tratando de identificarse únicamente con la parte agradable del suceso; teniendo una perspectiva esperanzadora ante el acontecimiento difícil que presentan, esbozando un horizonte con claridad y resultando el mismo reconfortante (Carias, 1982 citado en Ollé y Villegas 2017).

A modo de conclusión ante los indicadores de inseguridad alimentaria es importante mencionar que no ha tenido suficiente impacto psicológico y emocional en el sector infantil ya que, a pesar de que hay indicadores de presencia de inseguridad alimentaria en las familias evaluadas, algunos de los anteriormente mencionados no tienen un poder predictivo. Esto puede deberse en primer lugar a que, al tratarse de un fenómeno que ha emergido recientemente en la población venezolana, los efectos de ello no han llegado a escalas que sobrepasen el control de los padres de familia, los cuales realizan esfuerzos significativos para que la situación del país y su gravedad actual no

sea percibida por los niños en su totalidad, funcionando dichos sacrificios por como un factor protector de la salud mental y emocional de los niños.

Dichos esfuerzos son apreciados por los niños, llegando a manifestarlo en las historias como por ejemplo en la presentada a continuación:

Lámina 1: “Había una vez unos adultos formándose en una fila porque estaban comprando pan y se molestaron porque había cola y no había nada para comer y después al final llegaron a lo últimos y el señor que estaba de primero a la segunda dijo "vamos a dormir aquí para darle pan a nuestros hijos" le dijeron a los otros que por orden porque estaban peleando. La última tenía un niño y le pusieron de primera porque el niño gritaba por hambre. A la mitad se quedaron sin pan, estaban en la cola desde las 6 pm.” (Niña, 10 años)

Con respecto a esto, autores como Pereira (citado en Rodríguez, 2017) el cual realizó un estudio con niños y adolescentes a los cuales se le preguntaba sobre la persona que admiran, la mayoría de los casos, obtuvo como respuestas a los papás. El experto explica que los hijos son muy conscientes de que sus progenitores están haciendo grandes sacrificios para sacar adelante a la familia y valoran su esfuerzo. A su vez, encontró que las figuras parentales tienden a preferir quedarse sin comer ellos mismos por dejar alimento suficiente para sus hijos, observándose la unión familiar como un factor protector para los más pequeños. Pudiendo verse en el ejemplo siguiente:

Lámina 5: “Aquí el niño está oyendo a sus padres hablar, preguntando qué estarán diciendo, la mamá lo llamó y él le dijo que tenía hambre. Ella tenía pan y le dio. Cuando venían del mercado fueron a la panadería y luego a la farmacia, compraron bastante comida para la semana. El niño se alimentaba pero la mamá no y él le compartía. Luego él se puso flaco y la mamá tuvo que darle más comida. Cuando el niño creció fue a la panadería y compró el equivocado, no el pan salado y la mamá le dijo que no importaba, compraron el que tenía que ser con ayuda del papá. Le pidió a papá chocolate pero estaba caro y el hijo dijo que “no importa, se compra otra cosa” y compran galleta de chocolate

barata. Jaimito a cada rato pedía porque tenía hambre y se pone gordo. Se enfermó con fiebre y dolor de estómago, fueron al hospital y le prohibieron dulce, entonces le compraron cosas sanas, así el niño se alimentaba bien y crecía y crecía y se compró una camioneta y todos eran amigos de él” (niña, 10 años)

En este punto cabe acotar que se trabajó con una muestra de niños que aún bajo la presión económica y política del país, cuentan con un núcleo familiar que reportan tener en mayor o menor medida acceso a los alimentos. En este punto, resulta relevante mencionar que, al menos el 13% de la muestra se veía beneficiado por programas de apoyo alimentario, traducándose esto en la presencia de un contexto con altos niveles de inseguridad alimentaria que los lleva a necesitar dicha ayuda. Respecto a este último punto, pudiese entonces mencionarse como una de las hipótesis que explique el motivo de la atenuación de los síntomas psicológicos encontrada.

Tal afirmación proviene del análisis de la agrupación de ítems de acceso a la alimentación y sus respectivas medias en el MFIS, arrojando que la media del acceso a los alimentos es la más elevada entre sus tres dimensiones, esto no asegura una alimentación balanceada ya que puede que los alimentos que estén consumiendo sean poco nutritivos.

Por último es importante mencionar que existe una línea tenue y frágil donde cabría hipotetizar que en unos meses se podría comenzar a ver diferencias estadísticamente significativas en estas categorías dado que estuvieron lo suficientemente cerca como para que, con el paso del tiempo ante la situación sociopolítica actual, se genere un incremento en los niveles de inseguridad alimentaria y, en consecuencia, síntomas manifiestos en la población.

Tomando en cuenta lo anterior es que se destaca la importancia de la variable inseguridad alimentaria, dejando en claro que merece ser estudiada bajo perspectivas multivariadas más amplias que contemplen de manera más detallada el rol real que ocupan los factores alimentarios en la aparición de síntomas psicológicos (Martins, 2017). Este enfoque multivariado ha sido estudiado por autores como Llorens (2013), quien sugiere que en contextos de

pobreza, el estudio de las poblaciones adolescentes no debe ignorar que los factores de riesgo tienden a agruparse, de manera que la presencia de unos (ej. inseguridad alimentaria) tienden a multiplicar la aparición de otros, siendo precisamente estos escenarios multi-problemáticos el terreno fértil para la aparición de dichos síntomas. (Terr, 1991; Herman, 2004; Van Der Kolk, 2015).

El presente estudio, en apoyo con lo anterior mencionado, aporta evidencia empírica sobre la afectación que tienen los niños debido a la diferentes variables psicológicas causadas por la percepción de inseguridad alimentaria en el hogar y en los diferentes ámbitos en los que se desenvuelven cotidianamente, siendo una población que ha de ser tomada en cuenta para posteriores estudios al respecto. Como evidencia de esto, Acosta, s.f, explica que los niños son un sector vulnerable de la población, donde se encuentran constantemente expuestos a estímulos aversivos como es el caso de esta variable, pudiendo formar su propia visión de la situación en la que se encuentran inmersos.

Todos estos hallazgos plantean una redefinición en las políticas y servicios tanto públicos como privados de atención para niños y adolescentes, en donde se les brinde tanto apoyo en el área alimentaria como en el psicológica. Autores como Brown (2002), explican que los niños que se encuentran inmersos en un ambiente donde se sufre de inseguridad alimentaria, son niños que ameritan de mayor ayuda en su salud mental debido a los altos niveles de ansiedad y depresión, los cuales muchas veces se manifiestan en conductas no adaptativas como las agresiones tanto verbales como físicas, hiperactividad, así como dificultades en la vinculación con sus pares. Aunado a esto, se pudieran requerir servicios educativos especiales que tomen en cuenta esta condición de desventaja, para alcanzar niveles de productividad adecuados en la sociedad (Kleinman et al., 1998 citado en Martins, 2017).

Lámina 5 “Aquí una señora habla con otra y le está diciendo algo, entonces el niño está escuchando lo que le dice la señora a la otra. Ellos hablan sobre el país, la inflación, la política, sobre las personas que se

van al extranjero. El niño no sé qué piensa, se le queda grabado eso y luego se lo cuenta a más personas” (Niña, 10 años).

Conclusiones

Los niños venezolanos actualmente lidian con situaciones diarias amenazantes y están expuestos a diversidad de temas políticos que hace que se encuentren saturados psíquicamente, comprometiendo su bienestar mental y llevándolos a buscar formas de sobrellevar y normalizar su realidad diaria, teniendo que elaborar esfuerzos cognitivos para comprender el entorno en el que están inmersos.

Los resultados obtenidos en la siguiente investigación permiten concluir que, como test proyectivo, las Láminas de Apercepción sociopolítica en Venezuela (Ollé, Villegas y Corredor, 2017) logran elicitar en los niños los conflictos políticos y sociales representados en cada una de ellas, evidenciando validez de contenido y un alto acuerdo entre observadores independientes en el método de corrección de las historias.

El instrumento no sólo facilita la evaluación de la apercepción sociopolítica en los niños, sino también arrojó que existen indicadores que se presentaron de forma predominante y significativa en los relatos de los niños que conformaron la muestra del estudio.

De modo concreto, los indicadores que presentaron significancia estadística fueron: (a) Alusión directa a la escasez, donde específicamente el grupo con baja disponibilidad de alimentos presentó mayor cantidad de respuestas referidas a la escasez y (b) Evitación, en el cual los grupos en los que los jefes de familia reportan alto consumo y disponibilidad obtuvieron puntajes significativamente mayores en términos de las respuestas de evitación emitidas en las láminas de apercepción socio-política.

Los resultados fueron obtenidos mediante el análisis de la prueba T de student para muestras independientes la cual permitió verificar cuáles de los ítems incluidos en la Lista de Chequeo de Indicadores de Apercepción Política en Venezuela discriminan significativamente entre los dos grupos estudiados. Además, se realizó un análisis descriptivo de cada variable y sus dimensiones con la finalidad de evaluar de forma exhaustiva su comportamiento en la muestra.

Asimismo, se obtuvo un alto acuerdo en el método de corrección de las historias, obteniendo correlaciones desde 0.77 hasta 1 elemento que sugiere que todos los indicadores sometidos a análisis: (a) Evitación, (b) referencia a la escasez, (c) embotamiento afectivo, (d) desesperanza/esperanza, y (e) temor/inseguridad hallaron un registro confiable a partir de la presente lista de chequeo.

El presente estudio, en apoyo con lo anterior mencionado, aporta evidencia empírica sobre la afectación que tienen los niños debido a la diferentes variables psicológicas causadas por la percepción de inseguridad alimentaria en el hogar y en los diferentes ámbitos en los que se desenvuelven cotidianamente, siendo una población que ha de ser tomada en cuenta para posteriores estudios al respecto.

La información que suministran los resultados le permite a los representantes, maestros y especialistas de la salud mental conocer la realidad psíquica de los niños y abre un espacio para que se encuentren mecanismos de ayuda y afrontamiento de la situación crítica del país.

Limitaciones y Recomendaciones

La primera limitación a mencionar resulta de orden teórico ya que se presentaron dificultades para la obtención de literatura que tomara en cuenta la inseguridad alimentaria y sus consecuencias psicológicas en una muestra con características sociales y culturales que pudiesen asemejarse a la población venezolana y su problemática actual. Aunado a esto, existe una laguna empírica y por lo tanto bibliográfica respecto a la evaluación de la variable con instrumentos proyectivos, ya que, por la naturaleza de la misma, la evaluación se realiza frecuentemente desde un enfoque médico-nutricional y no desde la orientación clínica, evaluando indicadores emocionales.

Otra limitación se centra en la dificultad para controlar de manera homogénea la muestra en función al nivel socioeconómico. Respecto a esto, en primer lugar, debido a la realidad política, social y económica que atraviesa el país, resulta complicado y poco preciso la definición y posterior categorización de los sujetos en dichos estratos. En este sentido, se debe tomar en cuenta que la escala Graffar fue propuesta hace décadas, cuando el estatus socioeconómico se mostraba como una variable estable y definida, a diferencia de la actualidad, por lo que se recomienda la utilización de una escala más reciente que tome en cuenta la realidad actual anteriormente mencionada con el fin de lograr la medición y control, preciso y adecuado de dicha variable.

En este mismo orden de ideas, el nivel socioeconómico “medio-alto” resultó complicado de muestrear, no solo por la diferenciación de éste de un nivel “medio”, sino por la accesibilidad a personas con dicho estatus, lo cual se convirtió en una restricción importante a la hora de completar el número de sujetos perteneciente a este nivel, comprometiendo la obtención de los 130 sujetos planteados inicialmente como cantidad de sujetos total de la muestra, obteniendo acceso únicamente a 116 sujetos.

Aunado a esto, se presentaron dificultades para acceder a las instituciones debido al tema central de la investigación y el contenido a evaluar en los niños, el cual fue, en varias oportunidades, directamente asociado con el ámbito político, sobretodo en colegios que reciben algún tipo de ayuda o supervisión por parte del estado, acarreando que varias de ellas se negasen a

participar en la investigación debido al temor a posibles represalias que históricamente han demostrado ser medidas propias de regímenes totalitarios.

Debido a la situación actual, gran parte de la muestra reporta recibir ayuda por parte de estos entes gubernamentales, así como comedores en los colegios, lo cual pudo afectar la percepción de inseguridad alimentaria, pudiendo disminuir el impacto emocional que puede tener la variable estudiada en los niños.

Otra dificultad que resulta importante agregar es que la carencia sociocultural juega un papel importante en la calidad y articulación de las respuestas, lo cual influye en la codificación de las mismas ya que se dieron verbatums con distintas características, tales como: vagos, incompletos, palabras erróneamente articuladas y neologismos que dificultaron la corrección de cada una de ellas. Ante esto, se recomienda contemplar éstas características dentro de la categoría más pertinente o la creación de una nueva categoría en la lista de chequeo que tome en cuenta dichos verbatums.

Dada la situación actual del país donde cada día parecieran emerger más dificultades que se desarrollan de forma dinámica, resulta oportuno sugerir la realización de una investigación con un diseño transversal para el estudio de otras problemáticas que aquejan a la población y que son igualmente percibidas de manera angustiante por los niños, como por ejemplo las referentes a la decadencia de los servicios de salud pública, la disponibilidad de medicinas, el acceso al transporte en las zonas donde residen, la dificultad para la obtención física de dinero, temor y desconfianza ante las autoridades y la ocurrencia de procesos de migración propia o de figuras allegadas a los niños.

Todas estas parecen tener una importante influencia en la apercepción política y se pueden estar presentando en mayor medida en comparación con la variable inseguridad alimentaria por las razones discutidas con anterioridad.

Por otra parte, con respecto a la muestra se sugiere considerar las edades comprendidas para la selección de la misma ya que se presentaron mayores dificultades para recabar historias de niños entre 5 y 6 años de edad. Además de esto, se propone ampliar la muestra, evaluando a una mayor

cantidad de sujetos con el objetivo final de lograr la generalización de los datos obtenidos a la población venezolana.

De igual forma, se encontró que en las comparaciones realizadas entre lo reportado en la escala MFIS, y las historias relatadas en las Láminas de Apercepción Sociopolítica en Venezuela, la realidad es vivida de manera más atenuada en los niños. Es por ello que se recomienda la realización de otro instrumento que permita la medición de inseguridad alimentaria para niños de modo que se pueda unificar el criterio y no haya dos informantes de la percepción de dicha variable, y así evaluarla desde la propia vivencia del niño.

Otra recomendación en función de los hallazgos obtenidos se basa en la inclusión de los verbatums obtenidos en las historias de los niños en la lista de chequeo, añadiendo nuevas respuestas que permitan una codificación más exacta de los relatos. Como ejemplo de esto podemos mencionar por categoría: (a) sobreexcitación: “robar”, “secuestro”, “están saqueando”, “tiros”, “amenazando”, “apuntando”, “asalto”; (b) Embotamiento afectivo: “desagrado”, “desesperado”, “bravo”, “ansiedad”, “frustración”, “impaciencia”; (c) Desesperanza/esperanza: “no lo van a conseguir”, “ayuda de policía”; (d) Alusión directa a la escasez: “cola larga”, “está caro”, “no se consigue”.

Debido a este último hallazgo, se pudiese recomendar el planteamiento de una investigación mixta o de orden cualitativo para el estudio de estos indicadores dentro de la variable inseguridad alimentaria ya que, al ser la presente investigación un trabajo de corte psicométrico, no permite alcanzar un grado de comprensión completa del fenómeno de estudio puesto que es una temática que se aproxima a la vivencia subjetiva de cada persona, además del vínculo que se pudo establecer con las evaluadoras y los comentarios realizados durante o posteriormente a la realización de los instrumentos tanto de los niños como de sus representantes.

Por último, resultaría provechoso continuar la presente investigación con un diseño longitudinal como forma de monitoreo de los hallazgos encontrados en la muestra, así como también la reevaluación de los indicadores propuestos en la presente investigación. Además, indagar en otros indicadores

emocionales que puedan aparecer en la población con el transcurrir de la situación actual.

Referencias Bibliográficas

- Abad, F., Garrido, J., & Ponsoda, V. (2006). *Introducción a la psicometría: Teoría Clásica de los Tests y Teoría de la Respuesta al ítem*. Madrid, España: Universidad Autónoma de Madrid.
- Acosta, Y.J. (s.f). Los niños también saben de política. *Comunicación*, 68-72.
- Agaba, E., Agaba, P. Prevalence of malnutrition in Nigerians with chronic renal failure. *International Urology and Nephrology* 2004; 36, 89-93.
- Amar, J., Abello, R., Denegri, C., Jiménez, G., & Llano, M. (2001). La construcción de representaciones sociales acerca de la pobreza y desigualdad social en niños de la región caribe colombiana. *Redalyc*, 9 (2), 592-613.
- Balladares, S., & Saiz, M. (2015). Sentimiento y afecto. *Ciencias Psicológicas*, 9 (1), 63– 71.
- Bellak, L., & Abrams, D. (1996). *Test de Apercepción Temática, Test de Apercepción Infantil y Técnica de Apercepción para edades avanzadas: uso clínico*. (3era ed.). México D.F, México: Editorial El Manual Moderno.
- Bello, J.G. (2008). *Diccionario de Psicología* (1ra ed.). Caracas, Venezuela: Panapo.
- Bernal, J., & Lorenzana, P. (2003). Predictores de la seguridad alimentaria en hogares de escasos recursos en Venezuela: comparación entre región central y andina. *Interciencia*, 28 (1), 15-20
- Bernal, J., Lorenzana, P. (2007). La escala de seguridad alimentaria en hogares aplicada a adolescentes en Caracas: Una medida válida y confiable. *Agroalimentaria*; 24, 47-54.
- Bernstein (2007). *Test de Apercepción Temática (TAT) Manual para la aplicación* (1era ed. 24 reimp.). Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.

- Brown, J. (2002). Introduction. En Center on Hunger and Poverty compilador. (En), *The consequences of hunger and food Insecurity for children*. Brandeis, (pp. 3-10), USA: ConAgra Foods.
- Casanovas-Cosío, Enrique. (2014). Seguridad alimentaria en hogares en zonas rurales de la Parroquia Mantecal Estado Apure de Venezuela años 2012 y 2014. *Agroecosistemas*. 2, 225-237.
- Castillo-Gallardo, P.E., & González-Celis, A. (2015). Infancia, dictadura y resistencia: hijos e hijas de la izquierda chilena (1973-1989). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), 907-921.
- Cunha, A. (2000). Relationship between acute respiratory infection and malnutrition in children under 5 years of age. *Acta Pediátrica*; 89, 608-609.
- Escuela de Psicología (2002). *Contribuciones a la Deontología de la Investigación en Psicología*. Caracas, Venezuela: Publicaciones UCAB
- España, L. (2009). *Detrás de la pobreza, diez años después* (1ra ed.). Caracas, Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello.
- España, L. (2015). *Desiguales entre iguales*. Caracas, Venezuela: Los libros de "El Nacional".
- España, L. (2016). *Encuesta sobre condiciones de vida en Venezuela (ENCOVI)*. En Laboratorio de ciencias sociales. Caracas, Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello y Universidad Simón Bolívar.
- Esquivel, F., Heredia, M., & Gomez, E. (2006). *Psicodiagnóstico Clínico Del Niño* (3ª ed.). Mexico, DF: Manual Moderno.
- Fondo de las naciones unidas para la infancia, UNICEF. (2010). *Para reconstruir la vida de los niños y niñas. Guía para apoyar intervenciones psicosociales en Emergencias y Desastres* (1ra ed.). Santiago, Chile: Arriagada P., & Valdebenito, L.

- Gaborit, M. (2006). Desastres y trauma psicológico. *Pensamiento Psicológico*, 2 (7), 15-39.
- García-Alandete, J., Gallego-Pérez, J. F., & Pérez-Delgado, E. (2009). Sentido de la vida y desesperanza: Un estudio empírico. *Universitas Psychological*, 8 (2), 447– 45
- Hatloy, A., Hallund, J., Diarra, M., Oshaug, A. (2000). Food variety, socioeconomic status and nutritional status in urban and rural areas in Koutiala (Mali). *Public Health Nutrition*; 3, 57-65.
- Huerta, S. (2013). *Caracterización del funcionamiento psicológico en preescolar que han sido víctimas de agresión sexual, a través de una batería psicodiagnóstica de pruebas proyectivas gráficas y narrativas*. (Trabajo de Grado de Magíster en Psicología no publicado). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Kennedy, G., Ballard, T., Dop, M. (2013). *Guía para medir la diversidad alimentaria a nivel individual y del hogar*. Roma, Italia: FAO.
- Kerlinger, F., & Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales*. (4ta ed.). México D.F, México: Mac Graw Hill Companies.
- Landaeta-Jiménez, M., Herrera, M., Vásquez, M., Ramírez, G. (2016). La alimentación de los venezolanos según la encuesta nacional de condiciones de vida 2015. *An Venez de Nutr*; 29 (1), 18-30.
- Lise-Robin, A., & Johansen J. (2011). *Los niños afectados por los conflictos armados y otras situaciones de violencia*. Ginebra, Suiza: Comité Internacional de la Cruz Roja.
- Lisi, A. Stallone, V., Tomasino M. G., Affatati V. & Grattagliano, I. Child Abuse: The Human Figure Drawing Test in Evaluating. *International Journal of Criminology and Sociology*, 2013, 2, 109-117
- Los niños, ¿hablan de política? (2016, Febrero 11). Revista Dominical Últimas noticias. Recuperado de

<http://www.revistadominical.com.ve/noticias/firmas/los-ninos---hablan-de-politica-.aspx>

- Malo, D. (2008). La medición en psicología como herramienta y como reflexión ética en el ejercicio profesional. *Psicogente* 11 (19), 46-51.
- Martínez, M., Hernández, M.V., & Hernández, M.J. (2006). *Psicometría* (1era ed.). Madrid, España: Alianza Editorial.
- Martins, A. (2017). La inseguridad alimentaria como determinante del estrés postraumático y factor de riesgo en la salud mental de jóvenes en Caracas. *Revista de Psicología*. 13, 23-43.
- Martín-Baró, I. (1988). Psicología social de la guerra: trauma y terapia. La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador. *Revista de Psicología del Salvador*, 28, 123-141.
- Meléndez, L. (2017, Febrero 18). 74% de los venezolanos perdió más de 8 kilos de peso el año pasado. Runrunes. Se consigue en: URL <http://runrun.es/rr-es-plus/297797/encovi-2016-74-de-los-venezolanos-perdio-mas-de-8-kilos-de-peso-el-ano-pasado.html>
- Misle, O. (2016). Las colas: impacto en niños y adolescentes. *Revista Dominical de Últimas Noticias*. Recuperado de: <http://www.revistadominical.com.ve/noticias/firmas/las-colas--impacto-en-ninos-y-adolescentes.aspx#ixzz41s5VTQR7>
- Mugisha, J., Muyinda, H., Wandiembe, H., Kinyanda, E. (2014). Prevalence and factors associated with Posttraumatic Stress Disorder seven years after the conflict in three districts in northern Uganda (The Wayo-Nero Study). *BMC Psychiatry*; 15, 1-12.
- Negrón, O., & Peña, G. (2009). Los test psicológicos. En Peña, G., Cañoto, Y. & Santalla, Z. (Eds.). (209). *Una introducción a la psicología*. Caracas: Publicaciones UCAB.
- Ollé, G. y Villegas, F. (2017). *Creación y Análisis Psicométrico de las "Láminas de Trauma Psicosocial en Venezuela" (L.T.P.V.) en niños de 6 a 11 años*. Trabajo

de Grado de Licenciatura, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.

Páez, D., Bilbao, M. A., & Javaloy, F. (2008). *Del trauma a la felicidad. Casullo, M (Ed.), Prácticas en psicología positiva*. Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial.

Pollak T & Luby J. (2015). La pobreza podría dificultar el desarrollo del cerebro de los niños, según un estudio. Se consigue en: URL https://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/news/fullstory_153713.html

Prakash, J., Raja, R., Mishra, R., Vohra, R., Sharma, N., Wani, I., Parekh, A. (2007). High prevalence of malnutrition and inflammation in undialyzed patients with chronic renal failure in developing countries: A single center experience from eastern India. *Informa Healthcare*; 29, 811-816.

Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) en Centroamérica. Seguridad Alimentaria Nutricional, Conceptos Básicos. Tegucigalpa: Autor. Se consigue en: URL <http://www.fao.org/3/aat772s.pdf>

Quintanilla, M., Haro, J., Flores, V., Celis A., & Valencia, S. (2003). Desesperanza y tentativa suicida. *Investigación en Salud*, 5 (2). Doi: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14250206>

Reddy, V., Kusuma, Y., Pandav, C., Goswami, A., Krishnan, A. (2016). Prevalence of malnutrition, diarrhea, and acute respiratory infections among under-five children of Sugali tribe of Chittoor district, Andhra Pradesh, India. *Journal of Natural Science, Biology and Medicine*; 7,155-160.

Reeve, J. (2009). *Motivación y emoción* (5ta ed.). México D.F, México: Mc Graw Hil.

Sesso, R., Barreto, G., Neves, J., Sawaya, A. Malnutrition is associated with increased blood pressure in childhood. *Nephron Clinical Practice* 2004; 61-66.

- Sendín, M. (2000). *Diagnóstico psicológico: bases conceptuales y guía práctica en los contextos clínicos y educativos*. Madrid, España: Prismática
- Siefert, K., Heflin, C., Corcoran, M., Williams, D. Food insufficiency and the physical and mental health of low-income women. *The Haworth Press* 2001; 32 (1), 159-177.
- Sneiderman, S. (2011). Consideraciones acerca de la confiabilidad y validez en las técnicas proyectivas. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 15 (2), 93-110.
- Van Der Kolk, B. (2015). *El cuerpo lleva la cuenta: Cerebro, mente y cuerpo en la superación del trauma*. Barcelona, España: Editorial Eleftheria.
- Vozoris, N., Tarasuk, V. (2003). Household food insufficiency is associated with poorer health. *The Journal of Nutrition*; 133, 120-126.

Anexo A.

Carta a jueces expertos



Estimado Juez Experto:

La evaluación que le pedimos realizar tiene por objetivo validar la información expuesta a continuación, para elaborar el instrumento final que se utilizará para el trabajo de grado de título: **“Inseguridad Alimentaria: indicadores de la apercepción socio-política en niños entre 5 y 10 años de edad de la ciudad de Caracas.”** Actualmente, dicho instrumento está compuesto por una lista de chequeo de ítems referentes a las categorías de Sobreexcitación, Alusión a la escasez, Temor/inseguridad, Desesperanza/Esperanza, Embotamiento y Evitación para cada lámina, con los que se busca detectar la presencia de inseguridad alimentaria en las historias relatadas de la muestra en las láminas de apercepción sociopolítica de Venezuela.

A continuación, se le presenta la lista de chequeo realizada a incluir en el estudio. Por favor, valide la adecuación de la corrección de los verbatums obtenidos en la muestra que posteriormente fueron codificados en la lista de chequeo.

De igual modo, realice las acotaciones, sugerencias, modificaciones o comentarios que considere necesarias para la corrección de dichas respuestas, así como de la eliminación o inclusión de nuevos verbatums que en la lista que le parezcan relevantes para la corrección tomando en consideración el objetivo del estudio.

¡Gracias de antemano por su colaboración!

Daniela Aguilar

CI: 24178834

Ana Requena

CI: 21706836

Anexo B.

Consentimiento Informado de los Padres y Solicitud de permiso en los Colegios



Proyecto de tesis

Estimados Padres y Representantes:

Les manifestamos nuestros más cordiales saludos y les solicitamos su gentil colaboración para cumplir con uno de los requisitos que nos exige la Escuela de Psicología de la Universidad Católica Andrés Bello para obtener el título de Licenciadas en Psicología.

El requisito consiste en la realización de la tesis de grado, el cual es tutorado por MARÍA ALEJANDRA CORREDOR, profesora de Evaluación Psicológica de la mencionada escuela y universidad. El proyecto se denomina ***"Inseguridad Alimentaria: indicadores de la apercepción socio-política en niños entre 5 y 10 años de edad de la ciudad de Caracas"***

El presente estudio busca conocer la forma en la que los infantes son, en mayor o menor medida, influenciados por la situación crítica que vive el país, y cómo esto se manifiesta en la percepción que tienen del instrumento a aplicar, llamado "Láminas de apercepción socio-política en Venezuela", constituido por 3 láminas ilustradas con posibles situaciones diarias y observables en la ciudad y su día a día, donde a partir del relato de los niños, se evaluarán los posibles indicadores de inseguridad alimentaria que dichas laminas puedan movilizar en ellos.

A través del presente estudio y los datos obtenidos, se busca generar reflexión y debate ante la importancia de la perspectiva y vivencia de los niños en Venezuela, estando también inmersos y afectados por la situación del país de forma directa o indirecta, razón por la cual requerimos de su consentimiento a través de la firma de esta circular para que sus hijos formen parte de la muestra de la tesis y puedan ser evaluados por las investigadoras.



Atentamente,

Daniela Aguilar y Ana Requena

Tesistas. Estudiantes de 5to año

Firma del representante



Caracas, febrero de 2018.

Directivos del colegio _____

Presente.-

Estimados,

Les manifestamos nuestros más cordiales saludos y solicitamos su amable y útil colaboración para llevar a cabo nuestra tesis de grado, la cual tiene como objetivo evaluar la Inseguridad Alimentaria y los indicadores de la apercepción socio-política en niños entre 5 y 10 años de edad de la ciudad de Caracas.

El presente estudio busca conocer la forma en la que los infantes son influenciados por la situación crítica que vive el país y cómo esto se manifiesta en la percepción que tienen del instrumento a aplicar llamado "Láminas de apercepción socio-política en Venezuela", constituido por 3 láminas ilustradas con posibles situaciones diarias y observables en su día a día, donde a partir del relato de los niños, se evaluarán los posibles indicadores de inseguridad alimentaria que dichas láminas puedan movilizar en ellos.

Específicamente, nos gustaría tomar una muestra de ____ alumnos de esta institución con edades comprendidas entre cinco y diez años. El trabajo a realizar con ellos consiste en la aplicación del mencionado instrumento de manera individual, donde los niños deben formar un relato a partir de la imagen observada en cada una de las 3 láminas. En relación al tiempo, se calcula que cada sesión de aplicación tomará alrededor de 10 minutos aproximadamente.

Además, se pedirá el consentimiento de los padres con el objetivo de informarles acerca de la importancia de la participación de sus hijos en la investigación. Asimismo, se garantiza la confidencialidad de los resultados y el buen manejo de toda la información recogida. Gracias de antemano por su valiosa ayuda,

Atentamente,

Daniela Aguilar y Ana Requena

Tesistas. Estudiantes de 5to año



Directora Escuela de Psicología UCAB

Anexo C.

Láminas de Trauma Psicosocial en Venezuela (L.T.P.V)



Figura A1: Estructura simulando un supermercado o farmacia con una cola de individuos.



Figura A2: Individuo con un objeto contundente afuera del carro y una señora adentro del mismo con un celular en la mano.



Figura A3: Grupo de personas hablando entre sí con un niño presente.

Anexo D.

Lista de Chequeo del Test de Apercepción Sociopolítica en Venezuela

SOBREEXCITACIÓN		EVITACIÓN		DESESPERANZA / ESPERANZA		EMBOTAMIENTO AFECTIVO	
	PELEAR		NO TENGO NI LA MENOR IDEA DE QUÉ DECIR		EL PAÍS ESTÁ MAL		RABIA
	DISCUTIR		LA HISTORIA SE ASEMEJA A CUENTOS INFANTILES CLÁSICOS		EMPEORAMIENTO		ARREPENTIMIENTO
	GRITAR		NO ME GUSTA		FASTIDIO		ANGUSTIA
	PROTESTAR		LISTO		DENIGRAR/MALTRATAR A OTRO		PREOCUPACIÓN
	MANIFESTAR		YA NO VEO MÁS NADA		DESPEDIR A OTRO		CULPA
	GOLPES		ESO ES TODO		NO AYUDAR		TRISTE
	DISPAROS		FIN		INJUSTICIA		FURIA
	CONFLICTO		FUERON FELICES PARA SIEMPRE		DESCRIPCIÓN DEL EMPEORAMIENTO DEL PAÍS		SE SIENTE MAL
	VIOLENCIA		MÁS NADA, YA TERMINÉ		ESTRÉS		ODIO
	INSISTIR		NO SE		CANSANCIO		LLORAR
	ODIO		NO TENGO MÁS RESPUESTAS		QUEDAR EN EL PAÍS		OJOS AGUADOS
	RENCOR		Y YA		CAMBIO DE PAÍS		EXPRESIONES VERBALES DE RABIA
	MALDAD		QUÉ FEO		AMO MI PAÍS		
	CAOS		YA NO QUIERO TRABAJAR		ME QUIERO IR DEL PAÍS		
	TENSIÓN		ME QUIERO IR		EXTRAÑO A (FAMILIAR)		TEMOR/ INSEGURIDAD
	PRESIÓN		QUÉ FASTIDIO		ME SIENTO SOLO		PARALIZADO
	MATAR		NO ENTENDÍ		NECESITO AYUDA		AFECTADO
	ME DUELE LA CABEZA, ESTÓMAGO, ETC.		¿QUÉ TENGO QUE HACER?		YO SOLO NO PUEDO		MIEDO
	PERSEVERACIÓN INTRALÁMINA Y ENTRELÁMINA		¿ME PUEDES REPETIR LAS INSTRUCCIONES?		QUIERO A MI PAÍS		NO ME GUSTA
	SOBREELABORACIONES		DESCRIPCIÓN DE LA LÁMINA SIN ELABORAR UNA HISTORIA CON INICIO, DESARROLLO Y FINAL		NADA VA A CAMBIAR		FEO
	ADICIÓN DE PERSONAJES		ANULACIÓN MÁGICA		TODO VA A SEGUIR SIENDO IGUAL		HORRIBLE
	AMBIVALENCIA EN LAS RESPUESTAS		MINIMIZAR EL CARÁCTER AVERSIVO DE LAS LÁMINAS		NO HAY SOLUCIÓN		PARALIZADO
	CAMBIOS DE TEMA INTRALÁMINA Y AUTOREFERENCIAS (PÉRDIDA DE DISTANCIA DE LA LÁMINA)		MIRAR HACIA OTRO LADO		YA NO SE PUEDE HACER MÁS NADA		ASUSTA
			DESREALIZACIÓN/DESREALIZACIÓN		SUFRIR		TERROR
			RECHAZO A LA LÁMINA		FELIZ		MALO
			OMISIÓN Y DISTORSIÓN DE LÁMINA		TRANQUILO		PELIGROSO
			JUEGA CON LA LÁMINA		EMOCIONADO		
			NO ENTIENDE LA INSTRUCCIÓN		NORMALIDAD		REFERENCIA A ESCASEZ
			DESVIACIÓN EN LAS RESPUESTAS		MEJORAR		COMPRANDO EL PAN
			EL RELATO NO ESTÁ RELACIONADO CON EL CONTENIDO DE LA LÁMINA Y SE ALEJA DE LA REALIDAD DEL PAÍS		PAZ		ESPERANDO EL CLAP
			CIERRE DE LAS HISTORIAS DE FORMA APRESURADA, UTILIZANDO ALGUNOS DE LOS VERBATUMS NOMBRADOS ANTERIORMENTE		LIBERTAD		COMPRANDO PRODUCTOS REGULADOS
					AYUDAR AL OTRO		
					PREPOSICIÓN “NO” O “SIN” ANTES DE UNA EMOCIÓN NEGATIVA		
					SIENTO ORGULLO POR MI PAÍS		

Anexo E.

Martins' Food Insecurity Scale (MFIS)

	Nunca	Raramente	Frecuente	Siempre
1.En mi hogar se ha tenido que recorrer una gran cantidad de establecimientos para comprar comida				
2.El dinero que se gana en mi hogar ha alcanzado para comprar alimentos				
3. Me he sentido satisfecho con los alimentos consumidos en mi hogar				
4. En mi hogar se han conseguido alimentos suficientes para satisfacer nuestras necesidades				
5. Yo o algún miembro de mi hogar ha tenido que realizar "largas colas" para comprar alimentos básicos				
6.Yo o algún miembro de mi hogar ha tenido que comer menor cantidad de alimentos de las que acostumbraba				
7. NO se han encontrado los alimentos que necesita mi hogar en los expendios de alimentos de mi comunidad				
8.Por falta de dinero ha existido escasez de alimentos en mi hogar				
9.He tenido la sensación de que en mi hogar no tenemos una alimentación adecuada				
10. NO se han conseguido los alimentos que se prefieren en mi hogar				
11. En mi hogar se ha tenido que comprar alimentos más baratos, por dificultades económicas				
12. Yo o algún miembro de mi hogar ha perdido peso, porque no se alimentaba como acostumbraba				
13. NO se ha conseguido la variedad de alimentos que necesita mi hogar				
14.Mi hogar ha invertido casi todos sus ingresos en alimentos				
15.He sentido que en mi hogar siempre se come lo mismo				
16.Mi hogar ha conseguido los alimentos con facilidad				
17. En mi hogar, se han comprado alimentos de menor calidad por su mejor precio				
18. Yo o algún miembro de mi hogar se ha obligado a comer alimentos que no le agradan por necesidad				
19. En mi hogar se dejó de comprar algún alimento porque no se encontró en los supermercados				
20. La alimentación de mi hogar ha dependido de programas de ayuda alimentaria				
21. He percibido que la alimentación de mi hogar me permite mantener el bienestar físico				
22. Algún miembro de mi hogar ha comprado alimentos a revendedores("bachaqueros")				
23. Los ingresos de mi hogar no han cubierto las necesidades alimentarias de mi familia				
24. Algún miembro de mi hogar ha disminuido su consumo de alimentos para que la comida alcance para todos				
25.Los miembros de mi hogar han tenido que ir a más de un establecimiento para encontrar alimentos				
26. Gran parte de los alimentos en venta, han tenido un precio elevado que mi familia no puede pagar				
27. Ha sucedido que me ha dado hambre y no encuentro qué comer en mi hogar				
28. Me he preocupado porque mi familia no pueda conseguir alimentos suficientes				
29. Las preferencias alimentarias de mi familia no han sido cubiertas por el alto precio de los alimentos				
30. He sentido insatisfacción por los alimentos consumidos en el hogar				

Anexo F.
Escala Graffar

Escala Graffar

1. Indique la profesión que corresponde al jefe de la familia (en su hogar) según las categorías dadas a continuación

Marca solo un óvalo.

- 1. Profesión universitaria o su equivalente. Se incluyen en este grupo empresarios y comerciantes de alto nivel
- 2. Profesiones técnicas especializadas. Ejercicio profesional en algunas de las menciones del ciclo diversificado. Se incluyen profesional gerencial es medios.
- 3. Empleados sin profesión universitaria o técnica definida. Se incluyen los pequeños comerciantes
- 4. Obreros especializados
- 5. Obreros no especializados.
-

2. Indique el nivel de instrucción de la madre del hogar

Marca solo un óvalo.

- 1. Instrucción Universitaria o equivalente
- 2. Instrucción secundaria completa (bachillerato y escuelas técnicas)
- 3. Instrucción secundaria incompleta
- 4. Analfabeta

3. Indique cuál es la fuente de ingresos de su familia

Marca solo un óvalo.

- 1. Resultado de la inversión en empresas, entidades financieras, negocios o fortuna heredada o adquirida
- 2. Los ingresos consisten en honorarios profesionales, ganancias o beneficios
- 3. Los ingresos vienen de un sueldo, es decir, de una remuneración calculada sobre una base mensual o anual, generalmente pagada mensual o quincenalmente
- 4. El ingreso consiste en un salario fijo, es decir, una remuneración calculada por semana o por día
- 5. El ingreso proviene de la ejecución de trabajos ocasionales, la relación de tareas a destajo o donaciones de origen público o privado
-

4. Indique cuáles son las condiciones de vivienda de su familia

Marca solo un óvalo.

- 1. Una casa o un apartamento muy lujoso, que ofrece las máximas comodidades
- 2. Un alojamiento de categoría intermedia, que sin querer ser tan lujoso como el de la categoría anterior, es espacioso, muy cómodo y en óptimas condiciones sanitarias
- 3. Un alojamiento con buenas condiciones sanitarias, en espacio reducido, es decir, una casa o parte de una casa o apartamento modesto
- 4. Vivienda con ambientes espaciosos o reducidos con deficiencias en algunas condiciones sanitarias
- 5. Rancho o vivienda con condiciones sanitarias muy deficientes

Anexo G.

Análisis de Componentes Principales Martins' Food Insecurity Scale (MFIS)

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,947	30

Estadísticas de total de elemento

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
1. En mi hogar se ha tenido que recorrer una gran cantidad de establecimientos para comprar comida	75,4382	272,931	,446	,946
2. El dinero que se gana en mi hogar ha alcanzado para comprar alimentos	76,2247	268,381	,501	,946
3. Me he sentido satisfecho con los alimentos consumidos en mi hogar	76,3708	267,600	,543	,945
4. En mi hogar se han conseguido alimentos suficientes para satisfacer nuestras necesidades	76,4494	266,000	,599	,945
5. Yo o algún miembro de mi hogar ha tenido que realizar "largas colas" para comprar alimentos básicos	75,7191	263,113	,628	,945
6. Yo o algún miembro de mi hogar ha tenido que comer menor cantidad de alimentos de las que acostumbraba	76,1685	260,596	,743	,943
7. NO se han encontrado los alimentos que necesita mi hogar en los expendios de alimentos de mi comunidad	76,0225	276,113	,227	,949
8. Por falta de dinero ha existido escasez de alimentos en mi hogar	76,3483	255,570	,835	,942
9. He tenido la sensación de que en mi hogar no tenemos una alimentación adecuada	76,1573	258,089	,777	,943
10. NO se han conseguido los alimentos que se prefieren en mi hogar	75,8652	275,368	,299	,948
11. En mi hogar se ha tenido que comprar alimentos más baratos, por dificultades económicas	76,0787	259,028	,790	,943
12. Yo o algún miembro de mi hogar ha perdido peso, porque no se alimentaba como acostumbraba	76,2809	255,795	,801	,943
13. NO se ha conseguido la variedad de alimentos que necesita mi hogar	75,8427	269,998	,517	,946
14. Mi hogar ha invertido casi todos sus ingresos en alimentos	75,4382	266,067	,660	,944
15. He sentido que en mi hogar siempre se come lo mismo	75,7865	264,988	,676	,944
16. Mi hogar ha conseguido los alimentos con facilidad	75,6404	270,324	,521	,946
17. En mi hogar, se han comprado alimentos de menor calidad por su mejor precio	76,0225	260,795	,780	,943
18. Yo o algún miembro de mi hogar se ha obligado a comer alimentos que no le agradan por necesidad	76,3708	263,509	,661	,944
19. En mi hogar se dejó de comprar algún alimento porque no se encontró en los supermercados	75,5618	268,113	,625	,945
20. La alimentación de mi hogar ha dependido de programas de ayuda alimentaria	77,0899	271,401	,402	,947
21. He percibido que la alimentación de mi hogar me permite mantener el bienestar físico	76,2921	268,777	,420	,947
22. Algún miembro de mi hogar ha comprado alimentos a revendedores ("bachaqueros")	75,9213	287,641	-,153	,952
23. Los ingresos de mi hogar no han cubierto las necesidades alimentarias de mi familia	76,2472	264,256	,603	,945
24. Algún miembro de mi hogar ha disminuido su consumo de alimentos para que la comida alcance para todos	76,2921	256,550	,826	,943
25. Los miembros de mi hogar han tenido que ir a más de un establecimiento para encontrar alimentos	75,3820	272,034	,460	,946
26. Gran parte de los alimentos en venta, han tenido un precio elevado que mi familia no puede pagar	75,7640	262,728	,805	,943
27. Ha sucedido que me ha dado hambre y no encuentro que comer en mi hogar	76,6629	261,999	,677	,944
28. Me he preocupado porque mi familia no pueda conseguir alimentos suficientes	75,5955	260,516	,683	,944
29. Las preferencias alimentarias de mi familia no han sido cubiertas por el alto precio de los alimentos	75,9663	260,760	,767	,943
30. He sentido insatisfacción por los alimentos consumidos en el hogar	76,2247	261,267	,666	,944

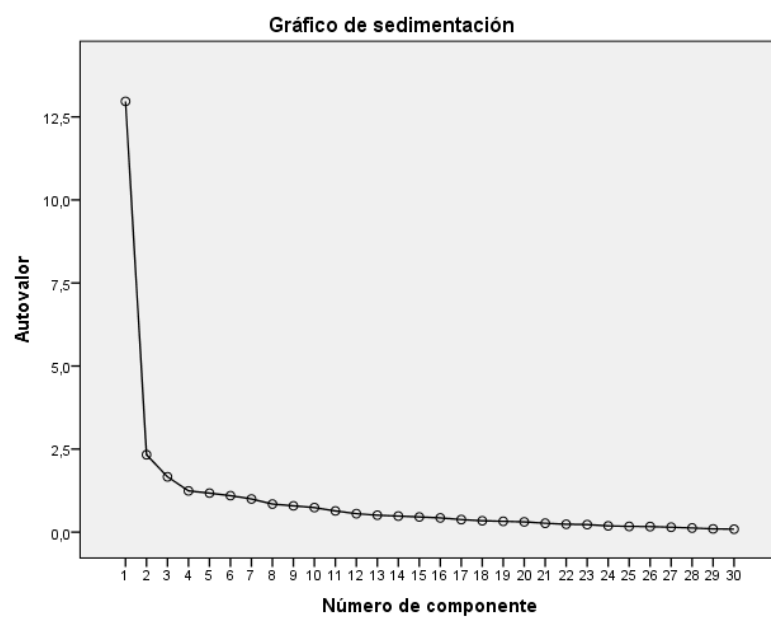
Prueba de KMO y Bartlett

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		,898
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado	1766,949
	gl	435
	Sig.	,000

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de rotación de cargas al cuadrado		
	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado
1	12,968	43,226	43,226	7,629	25,429	25,429
2	2,330	7,767	50,993	6,057	20,190	45,620
3	1,665	5,550	56,543	3,277	10,923	56,543
4	1,241	4,138	60,681			
5	1,175	3,915	64,597			
6	1,097	3,657	68,253			
7	,998	3,328	71,581			
8	,845	2,817	74,398			
9	,792	2,639	77,037			
10	,739	2,464	79,501			
11	,638	2,127	81,628			
12	,556	1,852	83,480			
13	,510	1,700	85,180			
14	,484	1,613	86,793			
15	,456	1,520	88,312			
16	,429	1,429	89,742			
17	,379	1,263	91,004			
18	,341	1,136	92,141			
19	,326	1,086	93,226			
20	,310	1,032	94,258			
21	,268	,893	95,151			
22	,238	,793	95,944			
23	,227	,757	96,700			
24	,190	,633	97,333			
25	,172	,574	97,908			
26	,167	,558	98,466			
27	,148	,492	98,958			
28	,125	,417	99,374			
29	,098	,325	99,700			
30	,090	,300	100,000			

Método de extracción: análisis de componentes principales.



Matriz de componente rotado^a

	Componente		
	1	2	3
16.Mi hogar ha conseguido los alimentos con facilidad	,753		
5. Yo o algún miembro de mi hogar ha tenido que realizar "largas colas" para comprar alimentos básicos	,744	,201	
26. Gran parte de los alimentos en venta, han tenido un precio elevado que mi familia no puede pagar	,708	,392	,230
24. Algún miembro de mi hogar ha disminuido su consumo de alimentos para que la comida alcance para todos	,706	,450	,205
8.Por falta de dinero ha existido escasez de alimentos en mi hogar	,644	,545	,182
14.Mi hogar ha invertido casi todos sus ingresos en alimentos	,643	,248	,230
25.Los miembros de mi hogar han tenido que ir a más de un establecimiento para encontrar alimentos	,641		,186
2. El dinero que se gana en mi hogar ha alcanzado para comprar alimentos	,635	,273	-,236
6.Yo o algún miembro de mi hogar ha tenido que comer menor cantidad de alimentos de las que acostumbraba	,630	,458	
29. Las preferencias alimentarias de mi familia no han sido cubiertas por el alto precio de los alimentos	,625	,438	,251
23. Los ingresos de mi hogar no han cubierto las necesidades alimentarias de mi familia	,612		,463
11. En mi hogar se ha tenido que comprar alimentos más baratos, por dificultades económicas	,595	,461	,325
19. En mi hogar se dejó de comprar algún alimento porque no se encontró en los supermercados	,533	,313	,245
28. Me he preocupado porque mi familia no pueda conseguir alimentos suficientes	,511	,411	,301
1.En mi hogar se ha tenido que recorrer una gran cantidad de establecimientos para comprar comida	,457	,193	
21. He percibido que la alimentación de mi hogar me permite mantener el bienestar físico		,789	
4. En mi hogar se han conseguido alimentos suficientes para satisfacer nuestras necesidades	,328	,690	
20. La alimentación de mi hogar ha dependido de programas de ayuda alimentaria		,676	
12. Yo o algún miembro de mi hogar ha perdido peso, porque no se alimentaba como acostumbraba	,527	,633	,223
27. Ha sucedido que me ha dado hambre y no encuentro que comer en mi hogar	,432	,616	
9.He tenido la sensación de que en mi hogar no tenemos una alimentación adecuada	,373	,612	,464
3. Me he sentido satisfecho con los alimentos consumidos en mi hogar	,295	,583	
17. En mi hogar, se han comprado alimentos de menor calidad por su mejor precio	,487	,549	,363
30. He sentido insatisfacción por los alimentos consumidos en el hogar	,345	,531	,380
18. Yo o algún miembro de mi hogar se ha obligado a comer alimentos que no le agradan por necesidad	,447	,507	,187
15.He sentido que en mi hogar siempre se come lo mismo	,378	,483	,409
22. Algún miembro de mi hogar ha comprado alimentos a revendedores("bachaqueros")		-,344	,185
10.NO se han conseguido los alimentos que se prefieren en mi hogar			,779
7. NO se han encontrado los alimentos que necesita mi hogar en los expendios de alimentos de mi comunidad		-,187	,742
13. NO se ha conseguido la variedad de alimentos que necesita mi hogar	,275	,153	,706

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Método de rotación: Varimax con normalización Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 4 iteraciones.

Anexo H.

Análisis de Confiabilidad por Dimensiones del Martins' Food Insecurity Scale (MFIS)

Acceso a los Alimentos

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,934	15

Consumo de Alimentos

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,902	10

Disponibilidad de Alimentos

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,737	5

Anexo I.

Análisis de Acuerdo entre Observadores

Correlaciones

SobreexcitaciónObs1	SobreexcitaciónObs2	SobreexcitaciónObs1	EvitaciónObs1	EvitaciónObs2	Referenciaalaa EscasezObs1	Referenciaalaa EscasezObs2	Desesperanzaa EscasezObs1	Desesperanzaa EscasezObs2	EmbotamientoAfectivoObs1	EmbotamientoAfectivoObs2	TemorInseguridadObs1	TemorInseguridadObs2
Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	1,000** ,000 116	,111 ,236 116	,111 ,236 116	,111 ,236 116	,027 ,777 116	,027 ,777 116	,161 ,084 116	,161 ,084 116	,174 ,062 116	,174 ,062 116	,039 ,678 116	,039 ,678 116
SobreexcitaciónObs2	1,000** ,000 116	,111 ,236 116	,111 ,236 116	,111 ,236 116	,027 ,777 116	,027 ,777 116	,161 ,084 116	,161 ,084 116	,174 ,062 116	,174 ,062 116	,039 ,678 116	,039 ,678 116
EvitaciónObs1	,111 ,236 116	1,000** ,000 116	,111 ,236 116	,111 ,236 116	,027 ,777 116	,027 ,777 116	,161 ,084 116	,161 ,084 116	,174 ,062 116	,174 ,062 116	,039 ,678 116	,039 ,678 116
EvitaciónObs2	,111 ,236 116	,111 ,236 116	1,000** ,000 116	,111 ,236 116	,027 ,777 116	,027 ,777 116	,161 ,084 116	,161 ,084 116	,174 ,062 116	,174 ,062 116	,039 ,678 116	,039 ,678 116
Referenciaalaa EscasezObs1	,027 ,777 116	,027 ,777 116	,168 ,072 116	,168 ,072 116	1,000** ,000 116	,027 ,777 116	,254** ,006 116	,254** ,006 116	,075 ,425 116	,075 ,425 116	,015 ,876 116	,015 ,876 116
Referenciaalaa EscasezObs2	,027 ,777 116	,027 ,777 116	,168 ,072 116	,168 ,072 116	,168 ,072 116	1,000** ,000 116	,254** ,006 116	,254** ,006 116	,075 ,425 116	,075 ,425 116	,015 ,876 116	,015 ,876 116
DesesperanzaEsperanzaObs1	,161 ,084 116	,161 ,084 116	,103 ,269 116	,103 ,269 116	,254** ,006 116	,254** ,006 116	1,000** ,000 116	1,000** ,000 116	,265** ,004 116	,265** ,004 116	,269** ,004 116	,269** ,004 116
DesesperanzaEsperanzaObs2	,161 ,084 116	,161 ,084 116	,103 ,269 116	,103 ,269 116	,254** ,006 116	,254** ,006 116	1,000** ,000 116	1,000** ,000 116	,265** ,004 116	,265** ,004 116	,269** ,004 116	,269** ,004 116
EmbotamientoAfectivoObs1	,174 ,062 116	,174 ,062 116	,008 ,931 116	,008 ,931 116	,075 ,425 116	,075 ,425 116	,265** ,004 116	,265** ,004 116	1,000** ,000 116	1,000** ,000 116	,241** ,009 116	,241** ,009 116
EmbotamientoAfectivoObs2	,174 ,062 116	,174 ,062 116	,008 ,931 116	,008 ,931 116	,075 ,425 116	,075 ,425 116	,265** ,004 116	,265** ,004 116	1,000** ,000 116	1,000** ,000 116	,241** ,009 116	,241** ,009 116
TemorInseguridadObs1	,039 ,678 116	,039 ,678 116	,094 ,314 116	,094 ,314 116	,015 ,876 116	,015 ,876 116	,269** ,004 116	,269** ,004 116	,241** ,009 116	,241** ,009 116	1,000** ,000 116	1,000** ,000 116
TemorInseguridadObs2	,039 ,678 116	,039 ,678 116	,094 ,314 116	,094 ,314 116	,015 ,876 116	,015 ,876 116	,269** ,004 116	,269** ,004 116	,241** ,009 116	,241** ,009 116	1,000** ,000 116	1,000** ,000 116

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Anexo J.

Estadísticos Descriptivos para las Dimensiones de Inseguridad Alimentaria

Descriptivos

			Estadístico	Error estándar
(Acceso a los Alimentos)	Media		2,7811	,05581
	95% de intervalo de confianza para la media	Límite inferior	2,6706	
		Límite superior	2,8917	
	Media recortada al 5%		2,7958	
	Mediana		2,7811	
	Varianza		,361	
	Desviación estándar		,60113	
	Mínimo		1,20	
	Máximo		4,00	
	Rango		2,80	
	Rango intercuartil		,78	
	Asimetría		-,378	,225
	Curtosis		-,096	,446
(Consumo de Alimentos)	Media		2,2360	,05933
	95% de intervalo de confianza para la media	Límite inferior	2,1185	
		Límite superior	2,3535	
	Media recortada al 5%		2,2222	
	Mediana		2,2360	
	Varianza		,408	
	Desviación estándar		,63896	
	Mínimo		1,00	
	Máximo		3,80	
	Rango		2,80	
	Rango intercuartil		,88	
	Asimetría		,254	,225
	Curtosis		-,346	,446
(Disponibilidad de Alimentos)	Media		2,7140	,05831
	95% de intervalo de confianza para la media	Límite inferior	2,5985	
		Límite superior	2,8295	
	Media recortada al 5%		2,7104	
	Mediana		2,7500	
	Varianza		,394	
	Desviación estándar		,62801	
	Mínimo		1,00	
	Máximo		4,00	
	Rango		3,00	
	Rango intercuartil		,75	
	Asimetría		,006	,225
	Curtosis		-,050	,446

Anexo K.

Estadísticos Descriptivos para los Indicadores de Apercepción Sociopolítica

Descriptivos				
			Estadístico	Error estándar
SobreexcitacionObs1	Media		1,2759	,05556
	95% de intervalo de confianza para la media	Límite inferior	1,1658	
		Límite superior	1,3859	
	Media recortada al 5%		1,2605	
	Mediana		1,0000	
	Varianza		,358	
	Desviación estándar		,59835	
	Mínimo		,00	
	Máximo		3,00	
	Rango		3,00	
	Rango intercuartil		1,00	
	Asimetría		,805	,225
	Curtosis		,996	,446
EvitacionObs1	Media		,9138	,09450
	95% de intervalo de confianza para la media	Límite inferior	,7266	
		Límite superior	1,1010	
	Media recortada al 5%		,8487	
	Mediana		1,0000	
	Varianza		1,036	
	Desviación estándar		1,01783	
	Mínimo		,00	
	Máximo		3,00	
	Rango		3,00	
	Rango intercuartil		2,00	
	Asimetría		,679	,225
	Curtosis		-,839	,446
ReferenciaalaEscasezObs1	Media		,8966	,06637
	95% de intervalo de confianza para la media	Límite inferior	,7651	
		Límite superior	1,0280	
	Media recortada al 5%		,8755	
	Mediana		1,0000	
	Varianza		,511	
	Desviación estándar		,71480	
	Mínimo		,00	
	Máximo		3,00	
	Rango		3,00	
	Rango intercuartil		1,00	
	Asimetría		,300	,225
	Curtosis		-,507	,446
DesesperanzaEsperanzaObs1	Media		1,4052	,08392
	95% de intervalo de confianza para la media	Límite inferior	1,2389	
		Límite superior	1,5714	
	Media recortada al 5%		1,3946	
	Mediana		1,0000	
	Varianza		,817	
	Desviación estándar		,90389	
	Mínimo		,00	
	Máximo		3,00	
	Rango		3,00	
	Rango intercuartil		1,00	
	Asimetría		,037	,225
	Curtosis		-,769	,446
EmbotamientoAfectivoObs1	Media		,6293	,06875
	95% de intervalo de confianza para la media	Límite inferior	,4931	
		Límite superior	,7655	
	Media recortada al 5%		,5594	
	Mediana		,5000	
	Varianza		,548	
	Desviación estándar		,74051	
	Mínimo		,00	
	Máximo		3,00	
	Rango		3,00	
	Rango intercuartil		1,00	
	Asimetría		1,112	,225
	Curtosis		1,079	,446
TemorInseguridadObs1	Media		,6034	,05857
	95% de intervalo de confianza para la media	Límite inferior	,4874	
		Límite superior	,7195	
	Media recortada al 5%		,5498	
	Mediana		1,0000	
	Varianza		,398	
	Desviación estándar		,63079	
	Mínimo		,00	
	Máximo		3,00	
	Rango		3,00	
	Rango intercuartil		1,00	
	Asimetría		,764	,225
	Curtosis		,643	,446

Anexo L.

Comparación de Medias del Embotamiento Afectivo en Función de las Dimensiones de Inseguridad Alimentaria

Embotamiento por Acceso Alimentario

Estadísticas de grupo

	Acceso Alimentario Categorizada	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
EmbotamientoAfectivoObs1	Bajo Acceso a los Alimentos	56	,6250	,70227	,09384
	Alto Acceso a los Alimentos	60	,6333	,78041	,10075

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
EmbotamientoAfectivoObs1	Se asumen varianzas iguales	,520	,472	-,060	114	,952	-,00833	,13819	-,28209	,26542
	No se asumen varianzas iguales			-,061	113,854	,952	-,00833	,13769	-,28109	,26443

Embotamiento por Consumo Alimentario

Estadísticas de grupo

	Consumo Alimentario Categorizada	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
EmbotamientoAfectivoObs1	Bajo Consumo	53	,7170	,74362	,10214
	Alto Consumo	63	,5556	,73568	,09269

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
EmbotamientoAfectivoObs1	Se asumen varianzas iguales	,005	,946	1,171	114	,244	,16143	,13780	-,11155	,43441
	No se asumen varianzas iguales			1,170	110,216	,244	,16143	,13793	-,11191	,43476

Embotamiento por Disponibilidad de Alimentos

Estadísticas de grupo

	Disponibilidad Alimentaria Categorizada	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
EmbotamientoAfectivoObs1	Baja Disponibilidad	70	,7143	,80114	,09575
	Alta Disponibilidad	46	,5000	,62361	,09195

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
EmbotamientoAfectivoObs1	Se asumen varianzas iguales	1,417	,236	1,534	114	,128	,21429	,13973	-,06252	,49109
	No se asumen varianzas iguales			1,614	110,655	,109	,21429	,13275	-,04878	,47735

Anexo M.

Comparación de Medias de la Referencia a la Escasez en Función de las Dimensiones de Inseguridad Alimentaria

Referencia a la Escasez por Acceso Alimentario

Estadísticas de grupo

	Acceso Alimentario Categorizada	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
Referenciaa la Escasez Obs1	Bajo Acceso a los Alimentos	56	,8929	,67900	,09073
	Alto Acceso a los Alimentos	60	,9000	,75240	,09713

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
Referenciaa la Escasez Obs1	Se asumen varianzas iguales	,478	,491	-,054	114	,957	-,00714	,13339	-,27140	,25711
	No se asumen varianzas iguales			-,054	113,876	,957	-,00714	,13292	-,27046	,25617

Referencia a la Escasez por Consumo Alimentario

Estadísticas de grupo

	Consumo Alimentario Categorizada	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
Referenciaa la Escasez Obs1	Bajo Consumo	53	,9057	,74069	,10174
	Alto Consumo	63	,8889	,69818	,08796

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
Referenciaa la Escasez Obs1	Se asumen varianzas iguales	,712	,401	,125	114	,900	,01677	,13381	-,24830	,28184
	No se asumen varianzas iguales			,125	108,124	,901	,01677	,13449	-,24982	,28336

Referencia a la Escasez por Disponibilidad Alimentaria

Estadísticas de grupo

	Disponibilidad Alimentaria Categorizada	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
Referenciaa la Escasez Obs1	Baja Disponibilidad	70	1,0000	,74211	,08870
	Alta Disponibilidad	46	,7391	,64755	,09548

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
Referenciaa la Escasez Obs1	Se asumen varianzas iguales	,132	,717	1,946	114	,054	,26087	,13406	-,00470	,52643
	No se asumen varianzas iguales			2,002	105,126	,048	,26087	,13032	,00247	,51927

Anexo N.

Comparación de Medias de la Sobreexcitación en Función de las Dimensiones de Inseguridad Alimentaria

Sobreexcitación por Acceso Alimentario

Estadísticas de grupo

	Acceso Alimentario Categorizada	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
SobreexcitaciónObs1	Bajo Acceso a los Alimentos	56	1,3393	,66815	,08929
	Alto Acceso a los Alimentos	60	1,2167	,52373	,06761

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
SobreexcitaciónObs1	Se asumen varianzas iguales	5,821	,017	1,104	114	,272	,12262	,11107	-,09741	,34265
	No se asumen varianzas iguales			1,095	104,218	,276	,12262	,11200	-,09947	,34471

Sobreexcitación por Consumo Alimentario

Estadísticas de grupo

	Consumo Alimentario Categorizada	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
SobreexcitaciónObs1	Bajo Consumo	53	1,1887	,62193	,08543
	Alto Consumo	63	1,3492	,57245	,07212

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
SobreexcitaciónObs1	Se asumen varianzas iguales	,108	,743	-1,446	114	,151	-,16053	,11100	-,38042	,05936
	No se asumen varianzas iguales			-1,436	106,967	,154	-,16053	,11180	-,38216	,06111

Sobreexcitación por Disponibilidad Alimentaria

Estadísticas de grupo

	Disponibilidad Alimentaria Categorizada	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
SobreexcitaciónObs1	Baja Disponibilidad	70	1,3429	,61115	,07305
	Alta Disponibilidad	46	1,1739	,56977	,08401

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
SobreexcitaciónObs1	Se asumen varianzas iguales	2,948	,089	1,496	114	,138	,16894	,11296	-,05483	,39272
	No se asumen varianzas iguales			1,518	101,084	,132	,16894	,11132	-,05189	,38978

Anexo Ñ.

Comparación de Medias de la Evitación en Función de las Dimensiones de Inseguridad Alimentaria

Evitación por Acceso Alimentario

Estadísticas de grupo

	Acceso Alimentario Categorizada	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
EvitacionObs1	Bajo Acceso a los Alimentos	56	,7500	,99544	,13302
	Alto Acceso a los Alimentos	60	1,0667	1,02290	,13206

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
EvitacionObs1	Se asumen varianzas iguales	,369	,545	-1,688	114	,094	-,31667	,18762	-,68833	,05500
	No se asumen varianzas iguales			-1,689	113,795	,094	-,31667	,18744	-,68799	,05466

Evitación por Consumo Alimentario

Estadísticas de grupo

	Consumo Alimentario Categorizada	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
EvitacionObs1	Bajo Consumo	53	,7170	,94822	,13025
	Alto Consumo	63	1,0794	1,05190	,13253

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
EvitacionObs1	Se asumen varianzas iguales	,090	,765	-1,933	114	,056	-,36238	,18750	-,73381	,00904
	No se asumen varianzas iguales			-1,950	113,434	,054	-,36238	,18582	-,73051	,00574

Evitación por Disponibilidad Alimentaria

Estadísticas de grupo

	Disponibilidad Alimentaria Categorizada	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
EvitacionObs1	Baja Disponibilidad	70	,7714	,91954	,10991
	Alta Disponibilidad	46	1,1304	1,12761	,16626

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
EvitacionObs1	Se asumen varianzas iguales	4,315	,040	-1,879	114	,063	-,35901	,19110	-,73757	,01955
	No se asumen varianzas iguales			-1,801	82,632	,075	-,35901	,19930	-,75543	,03742

Anexo O.

Comparación de Medias del Temor-Inseguridad en Función de las Dimensiones de Inseguridad Alimentaria

Temor Inseguridad por Acceso Alimentario

Estadísticas de grupo

	Acceso Alimentario Categorizada	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
TemorInseguridadObs1	Bajo Acceso a los Alimentos	56	,6786	,66352	,08867
	Alto Acceso a los Alimentos	60	,5333	,59565	,07690

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
TemorInseguridadObs1	Se asumen varianzas iguales	,014	,907	1,242	114	,217	,14524	,11693	-,08640	,37687
	No se asumen varianzas iguales			1,237	110,551	,219	,14524	,11737	-,08734	,37782

Temor Inseguridad por Consumo Alimentario

Estadísticas de grupo

	Consumo Alimentario Categorizada	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
TemorInseguridadObs1	Bajo Consumo	53	,5660	,53742	,07382
	Alto Consumo	63	,6349	,70257	,08852

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
TemorInseguridadObs1	Se asumen varianzas iguales	3,211	,076	-,584	114	,560	-,06888	,11791	-,30246	,16470
	No se asumen varianzas iguales			-,598	113,039	,551	-,06888	,11526	-,29723	,15946

Temor Inseguridad por Disponibilidad Alimentaria

Estadísticas de grupo

	Disponibilidad Alimentaria Categorizada	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
TemorInseguridadObs1	Baja Disponibilidad	70	,6429	,63783	,07624
	Alta Disponibilidad	46	,5435	,62206	,09172

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
TemorInseguridadObs1	Se asumen varianzas iguales	,087	,769	,829	114	,409	,09938	,11989	-,13812	,33688
	No se asumen varianzas iguales			,833	98,117	,407	,09938	,11926	-,13729	,33605

Anexo P.

Comparación de Medias de la Desesperanza-Esperanza en Función de las Dimensiones de Inseguridad Alimentaria

Desesperanza-Esperanza por Acceso Alimentario

Estadísticas de grupo

	Acceso Alimentario Categorizada	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
DesesperanzaEsperanza Obs2	Bajo Acceso a los Alimentos	56	1,4821	,91435	,12219
	Alto Acceso a los Alimentos	60	1,3333	,89569	,11563

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
DesesperanzaEsperanza Obs2	Se asumen varianzas iguales	,048	,828	,885	114	,378	,14881	,16811	-,18421	,48183
	No se asumen varianzas iguales			,885	113,080	,378	,14881	,16823	-,18448	,48209

Desesperanza-Esperanza por Consumo Alimentario

Estadísticas de grupo

	Consumo Alimentario Categorizada	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
DesesperanzaEsperanza Obs2	Bajo Consumo	53	1,5094	,84632	,11625
	Alto Consumo	63	1,3175	,94741	,11936

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
DesesperanzaEsperanza Obs2	Se asumen varianzas iguales	,902	,344	1,141	114	,256	,19197	,16825	-,14134	,52528
	No se asumen varianzas iguales			1,152	113,570	,252	,19197	,16662	-,13811	,52206

Desesperanza-Esperanza por Disponibilidad Alimentaria

Estadísticas de grupo

	Disponibilidad Alimentaria Categorizada	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
DesesperanzaEsperanza Obs2	Baja Disponibilidad	70	1,4714	,86345	,10320
	Alta Disponibilidad	46	1,3043	,96309	,14200

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
DesesperanzaEsperanza Obs2	Se asumen varianzas iguales	,866	,354	,974	114	,332	,16708	,17160	-,17286	,50702
	No se asumen varianzas iguales			,952	88,915	,344	,16708	,17554	-,18172	,51588